



ENTORNOS INCLUYENTES

**BUENAS PRÁCTICAS DE INCLUSIÓN SOCIAL Y
LABORAL JUVENIL**

CRÉDITOS

Corporación Surgir, 2016

Dirección

Margarita María Sánchez Villegas
Directora de Surgir
Eusebio Mejías
Director Técnico de la FAD

Investigación y textos

Silverio Espinal Bedoya,
Jefe División Técnica Corporación Surgir, Investigador principal.
Luz Merly Saldarriaga Agudelo
Coinvestigadora

Auxiliar de investigación
Lina Yaneth Giraldo Zuluaga

Revisión de Estilo
Claudia Agudelo Escobar

Diseño y diagramación
Santiago Echeverri Ortega

Impresión
XXXXXXXXXXXXXXXXXX

ISBN
XXXXXXXXXXXX

Edita y distribuye
Corporación Surgir. Calle 55 N° 45-30
Conmutador 511 11 33. www.corporacionsurgir.org
Medellín, Colombia.

Reconocimientos

Queremos hacer un reconocimiento especial a todas las organizaciones que participaron en la construcción de esta guía, contándonos sus buenas prácticas y lo que piensan sobre las necesidades de inclusión social y laboral juvenil en Medellín. Esta guía refleja sus voces y aportes para que los jóvenes puedan acceder cada vez con más facilidad a opciones y oportunidades para mejorar sus proyectos de vida:

Organizaciones comunitarias

- Corporación Cultural Diáfora
- ACJ Medellín (Asociación Cristiana de Jóvenes)
- Comparsa Luna Sol
- Fundación Sumapax
- Casa Kolacho
- Evolución y Arte
- AK 47
- Tejido Cultural Awasqa
- Club deportivo Semillas de Vida y Paz
- Picacho con Futuro

Entidades Gubernamentales

- Secretaria de Juventud – Alcaldía de Medellín
- Observatorio de juventud – Alcaldía de Medellín
- Secretaria de la Mujer – Alcaldía de Medellín
- PIL- Proyecto de Intermediación laboral Secretaria de Desarrollo Económico – Alcaldía de Medellín
- Ruta N
- Parque E
- SENA – Servicio Nacional de Aprendizaje Empresas

Empresas

- Empresa de Transporte Masivo del Valle de Aburra: Metro de Medellín
- Empresa Call Center S.A.

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero del Ayuntamiento de Valencia, en el marco del proyecto “Las organizaciones juveniles de la ciudad de Medellín (Colombia) protagonistas y capaces para su desarrollo social y laboral”, pudiéndose distribuir, reproducir y difundir total o parcialmente por las organizaciones mencionadas que colaboraron en esta publicación, sin fines comerciales, siempre que se respeten los créditos de la obra original (especificando la autoría). La alteración o modificación de esta publicación, o la generación de una publicación derivada de la misma, sólo podrá ser distribuida sin fines comerciales y en los mismos términos de cesión que la obra original.

La Corporación SURGIR y la FAD se reservan el derecho a utilizar y editar este material en sus ámbitos de actuación. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Corporación SURGIR y de la FAD y no refleja necesariamente la opinión del Ayuntamiento de Valencia.

Contenido

Reconocimientos	4
Presentación	7
¿Cómo lo hicimos?	9
Los jóvenes de Medellín	10
Historias de inclusión	13
El candidato ideal	15
¿Y ahora que me pongo a hacer?	17
“Lo que me toca”	19
El trabajo de ser mujer	21
Construyendo mi futuro	23
La mística de la oportunidad	25
Guía de buenas prácticas	26
Guía para los jóvenes	27
Adquiriendo habilidades personales	27
Participando en nuestra comunidad	31
Construyendo mi proyecto de vida	32
Muchos jóvenes, diversos caminos	35
Planteándonos retos para la inclusión	44
Guía para la familia	48
Guía para las instituciones educativas	51
En el colegio. La educación básica y media	52
La educación superior y para el trabajo	58
Guía para los empresarios	61
Reconociendo la experiencia juvenil.	62
Acompañando a los jóvenes cuando inician su vida laboral	63

Asumiendo la responsabilidad social de la empresa	64
Mejorando la relación empresa – academia - sociedad	66
Con equidad de género. Las mujeres en las empresas	67
Guía para las organizaciones sociales	68
Inclusión social en la participación informal	69
Las organizaciones sociales: un espacio para el crecimiento psicosocial juvenil	71
La sostenibilidad de las organizaciones sociales juveniles	73
La gestión de lo social y los jóvenes	75
Guía para las organizaciones del gobierno	77
Un poco de desesperanza	78
Generando confianza entre los jóvenes y el gobierno	79
Avanzando hacia la coherencia	81
El capital social de los jóvenes	83
Las propuestas de inclusión para las mujeres	84
Elementos Comunes	86
Bibliografía	87

Presentación

Motivados por entender y mejorar los procesos de inclusión social y laboral juvenil, con el financiamiento del Ayuntamiento de Valencia (España), la colaboración de la Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción (FAD) y el trabajo investigativo y técnico de la Corporación Surgir, hemos desarrollado el proyecto “Las organizaciones juveniles de la ciudad de Medellín (Colombia) protagonistas y capaces para su desarrollo social y laboral”, para avanzar, quizás compilar, las experiencias que en esta materia se han venido desarrollando en la ciudad de Medellín y que pueden contribuir a la mejora de la calidad de vida de los jóvenes de esta ciudad.

Esta guía es una continuidad de esfuerzos que se han estado realizando en los últimos años entre la FAD y Surgir. Con REDFORMEMOS (2011), financiado por la Comunidad de Madrid, se trabajó en mejorar las habilidades de educadores, personal de salud y mediadores sociales para enfrentar situaciones de riesgo como el consumo de drogas y la violencia juvenil.

Con ENTRETEJIDOS (2013), financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se avanzó hacia el empoderamiento juvenil, desde el fortalecimiento de organizaciones sociales juveniles y la formación y apoyo para el desarrollo de competencias laborales generales en los jóvenes.

Ahora, con ENTORNOS INCLUYENTES, estamos haciendo un ejercicio de síntesis en el que compilamos las mejores prácticas que se han desarrollado y aquellas que se sugiere desarrollar para mejorar las competencias, opciones y oportunidades de los jóvenes en materia de inclusión social y laboral. Frente a esto se genera la reflexión de si dichas competencias son algo que se puede transmitir solo con acciones formativas o si requerimos también de otros mecanismos que faciliten dichos procesos de inclusión. Esta guía se orienta más hacia lo segundo.

La investigación previa a esta guía mostró que para hacer un ejercicio de inclusión social y laboral realmente eficaz y eficiente no se puede partir solo de la enseñanza

o involucramiento de los jóvenes. Existe una relación más compleja entre los jóvenes, sus familias, el sector educativo, la empresa, el gobierno y las organizaciones sociales, por eso esta guía incluye análisis y recomendaciones de buenas prácticas para todos ellos.

Dicha investigación arrojó como resultados una visión de diferentes actores sociales sobre cómo se han llevado a cabo procesos de inclusión social y laboral juvenil en Medellín; ellos aportaron sus experiencias y aprendizajes y señalaron también las falencias que dichos procesos han tenido. Por tanto, muchas de las recomendaciones que esta guía propone se basan en parte en las buenas prácticas aplicadas y en sugerencias de los actores participantes sobre cómo podría hacerse para mejorar los procesos de inclusión social y laboral juvenil, basados en los aprendizajes adquiridos.

Esta guía no habría sido posible sin el acompañamiento de diversas organizaciones comunitarias y juveniles, del gobierno y empresas privadas que participaron en este proceso investigativo y que con sus aportes a este trabajo, hicieron que éste no quedara en un simple documento teórico sino en un conjunto de ricas experiencias. Por ello manifestamos nuestro

profundo agradecimiento.

La presente guía cuenta en la voz de los jóvenes todo lo recogido durante este proceso investigativo y de construcción. Ellos hablarán a sus padres, a sus maestros, a las instituciones donde estudian, a las organizaciones sociales que los acogen, a las organizaciones del gobierno que trabajan con ellos, a las empresas en que quisieran trabajar, sobre cuáles son los errores a corregir, las lecciones aprendidas, las mejores prácticas que han funcionado y aquellas que creen pueden funcionar, para hacer que se generen mejores condiciones que les permitan desarrollar su proyecto de vida.

Dejemos entonces en las voces de los jóvenes contar lo que ha sido esta experiencia.

Nota aclaratoria: Aunque el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas discriminatorios entre hombres y mujeres es una de las inquietudes de nuestra institución, hemos decidido evitar la sobrecarga que supondría utilizar en español el uso de: o/a, los/las, niños/niñas, ellos/ellas, u otras formas de marcar la presencia de ambos sexos, y hemos optado por usar la forma masculina en su tradicional acepción genérica, entendiendo que es de utilidad para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres.

¿Cómo lo hicimos?

Este trabajo es el producto de un ejercicio investigativo en el que participaron jóvenes, técnicos de entidades gubernamentales y no gubernamentales, y representantes de algunas empresas de la ciudad. A través de encuentros grupales y entrevistas, entre todos recogimos y analizamos propuestas y experiencias sobre cómo debían ser las prácticas de inclusión social y laboral juvenil en Medellín. De allí salieron los lineamientos básicos para la construcción de esta guía.

Todo comenzó con revisar algunas experiencias previas sobre inclusión social y laboral juvenil en Medellín, dos de ellas (Entretejidos y Redformemos) ejecutadas por la Corporación SURGIR, con el apoyo de la FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción); otra fue sobre un proyecto gubernamental llamado ICARO, una propuesta de intervención psicosocial para fortalecer la resiliencia y el desarrollo positivo de jóvenes entre 14 y 28 años; y la de una organización comunitaria llamada Semillas de Vida y Paz-club futbolístico. De todas ellas pudimos extraer algunas lecciones aprendidas y buenas prácticas que nos ayudaron mucho en la elaboración de esta guía.

El paso siguiente fue consultar con organizaciones comunitarias, del gobierno y con algunas empresas, sobre cuáles consideraban ellos qué eran las mejores prácticas de inclusión

social y laboral que habían desarrollado o que creían se debían hacer. Fue así como diferentes organizaciones que orientan sus acciones a la población juvenil, hicieron aportes desde sus percepciones, prácticas y memorias, relacionadas con los procesos de inclusión social a jóvenes, e incluso los mismos jóvenes nos hablaron desde su propia experiencia, de cómo se han insertado en procesos sociales que aún continúan liderando desde las organizaciones en las que se encuentran. En este proceso surgieron también las dificultades que las organizaciones han tenido en sus propuestas y de allí la necesidad de implementar nuevas prácticas que ayudaran a superarlas; por eso esta guía habla tanto de lo que se ha vivido como buena práctica, como de aquello que se espera mejorar.

Luego nos dimos a la tarea de organizar toda esta información y con ella empezar la escritura de la guía. Tratamos al máximo de que quedara plasmado el sentir y las recomendaciones de los participantes. Finalmente, un equipo de colaboradores de diferentes entidades nos ayudó en el proceso de validación, es decir de evaluar la coherencia, pertinencia y aplicabilidad de la guía y generar algunas recomendaciones para mejorarla.



**Casi
600
mil Jóvenes**
(14-28 años)

El doble del
resto de
la población

1
des
ju

Fuentes:
Pg
83



El 56%

de los jóvenes está estudiando



17% acceden a oferta pública de recreación y deporte

7%
de empleo juvenil

El 34%

de los que viven en la zona nororiental no estudia ni trabaja

2% se involucra en espacios formales de participación social

El 95% no son adictos a las drogas.
El 96% no quedan en embarazo
El 90% no presentan conductas agresivas severas



35,4%

asiste a la universidad



63% de los emprendedores están entre 20 y 30 años

Historias de inclusión

Las siguientes historias de ficción, pero basadas en hechos reales, nos cuentan un poco las peripecias por las que muchos jóvenes pasamos para abrirnos un lugar en el mundo social y laboral, y tratar de cumplir nuestros sueños.

El candidato ideal



El candidato ideal

Finaliza el día y Natalia ha realizado 5 entrevistas, para un cargo en el área de atención al público; ya se siente cansada y quisiera irse a casa pero aún le falta elegir el candidato que, en su opinión, cumpliría con las expectativas de su empresa; revisa nuevamente sus anotaciones en las que resalta aspectos que llaman su atención o por las cuales los descartaría:

- Melissa, 26 años, recién casada, formación y experiencia acorde, buenas referencias, facilidad para entablar conversaciones sin embargo, su edad y el hecho de que este recién casada le supone pensar que pueda embarzarse.

- Juan, 24 años, formación académica acorde, es brillante, se nota que es laborioso pero, no tiene ni un año de experiencia laboral.

- Ana, 34 años, madre de 2 niños, separada, experiencia laboral de 10 años, de carácter amable, podría ser idónea para el cargo, pero tiene niños pequeños eso implicaría tiempo, o permisos si se enferman.

- Julián, 25 años, tiene la formación requerida y la experiencia, pero vive por allá en una comuna. Además, tiene una pinta como de barrio, y tutea todo el tiempo.

- Katherine, 28 años, tiene la formación necesaria, la experiencia pero se muestra bastante tímida, nerviosa e insegura para responder lo que se le pregunta.

Ayer estuvo entrevistando más candidatos, la mayoría de ellas mujeres, al igual que ella, jóvenes, con la necesidad de tener ingresos, de abrirse caminos. Hasta hace poco era ella la que estaba buscando empleo, llevando hojas de vida, asistiendo a entrevistas, resolviendo pruebas y ahora es ella quien selecciona a los candidatos, muchos de ellos no solo buscan empleo, buscan más bien una oportunidad de ser, de hacer, de tener, de existir.

Mañana a primera hora, su jefe tendrá en su escritorio el candidato seleccionado.

¿Y ahora que me pongo a hacer?



¿Y ahora que me pongo a hacer?

Santiago, tiene 14 años y ya está en noveno grado, desde hace rato le gusta Daniela. Ella lo mira, le sonríe, a veces lo ha saludado. Pero Santiago no se atreve a hablarle, además no sabría que decirle, ¿...y si la invita salir? ¿Qué tal que le diga que no?

Los días de Santiago son iguales casi todos: va a estudiar, llega a la casa para almorzar, se acuesta a dormir un rato, navega por internet o busca alguna serie por tv; a veces tiene que hacer algún oficio encomendado por su madre y se acuesta a dormir, los fines de semana duerme más que de costumbre y de pronto lo llevan obligado a visitar a la abuela.

Un día, se organizó en el colegio un torneo de microfútbol. Santiago sin mucho interés se dejó convencer por los compañeros de que se inscribiera, pues le daba pereza participar en ese tipo de cosas y simplemente le gustaba jugar a veces algún picaíto por la cuadra, pero nada más. Asistió a los entrenos y aunque no era un jugador destacado, se le fue el tiempo rapidísimo y se sintió a gusto, también conoció a otros amigos del equipo, ahora los martes y jueves eran tardes de entreno y los viernes eran los partidos de fútbol.

Sus padres le empezaron a preguntar por su nuevo pasatiempo y cuando podían, iban a verlo jugar. Después del primer partido en el que quedaron empatados, su mamá se puso a la tarea de ahorrar y con aportes de otros familiares le compraron unos guayos. "Santi" como le decían ahora sus compañeros, ya tenía más amigos y menos tiempo para hacer nada.

Los entrenos se volvían cada vez más exigentes: llegar a tiempo, alimentarse bien, jugar en equipo, respetar el rival, jugar limpio y ser estratégicos como equipo. Poco a poco, los resultados se empezaron a ver y el equipo llegó a la final.

En el último partido que se hizo en la cancha más grande del barrio, llegó mucha gente a verlos, para Santiago fue impactante ver que para la apertura del partido se presentó un grupo de break dance: llegaron, tendieron un tapete, pusieron música y a bailar; uno de los pelados le contó que se reunían cerca y recibían clases pero que desde hace un mes el profe ya no iba porque

se le había acabado el contrato, de todos modos seguían bailando. En ese momento "Santi" cayó en la cuenta de que su nuevo pasatiempo el fútbol, había terminado allí también, ganaran o perdieran, ¿qué iba a hacer el próximo martes cuando ya no tuvieran que ir a entrenar?

Ese día perdieron el partido...su mamá, su papá, la hermana y hasta su abuela habían ido a verlo jugar. Santi se entristeció mucho pero ellos le dieron mucho ánimo. Ese día fue también Daniela y "Santi" se atrevió a hablarle, se

quedaron de encontrar en la siguiente semana a la salida del colegio.

Todo iba volviendo al mismo ritmo de antes en la vida de Santiago, pero ya él no se sentía completo; se aburría enormemente si se quedaba en casa toda la tarde. Se abrió nuevamente una convocatoria para jóvenes interesados en formarse en sistemas, decían que era muy necesario para los muchachos del barrio, pero a Santiago no le convenció y le parecía aburridísimo, había descubierto lo que le gustaba y sabía lo que no. Daniela en cambio se inscribió, ella también le gustaba el fútbol pero aunque había equipos femeninos en el barrio, realmente cuando iba a los entrenos no se sentía a gusto, por lo que no volvió, y ahora más bien, decidió aprender un poco más de sistemas, luego, como no era lo suyo, también se aburría y no regresó; Santi y Daniela siguieron saliendo, Santi por fin le había dicho lo que sentía y ella le correspondió.

El trabajo de ser mujer



El trabajo de ser mujer

Diana siempre ha sido súper pila, se presentó a la universidad pública y empezó a estudiar administración de empresas, porque pensaba que era una carrera con la que podría conseguir empleo fácilmente, además había muchas universidades que ofrecían esa carrera, lo que la hacía suponer que era porque había mucho trabajo y podían pagar bien. La mamá de Diana tuvo que hacer un gran esfuerzo para que ella estudiara, pues ganaba un salario mínimo en una empresa de servicios generales y tenía otros dos hijos menores y un montón de gastos en casa.

Diana también buscaba como obtener algún ingreso, vendiendo dulces en la universidad y a veces de mesera en el restaurante de un amigo. En los últimos semestres Diana conoció a Andrés y se enamoraron, él estudiaba enfermería, era un joven dedicado a su estudio y también estaba terminando su carrera. Diana se graduó a los 23 años y empezó a buscar empleo. Su madre se ilusionó mucho porque así ella podría ayudar en casa y a sus hermanos, además del orgullo de tener a su hija profesional.

Lo primero que hizo fue buscar por medio de las plataformas virtuales, enviar hojas de vida y esperar a que la llamaran a entrevistas, asistió a varias; las preguntas de rutina cuantos años tiene, con cuántos vive, estado civil, cuanta experiencia tenía

en el cargo; parecía gustarle que fuera joven, con conocimientos frescos, pero a la hora de preguntar por la experiencia, Diana no sabía cómo explicar que aunque no la tuviera se sentía muy capacitada. Pasaron varios meses y Diana empezaba a desesperarse, realmente creyó que el ingreso a laborar no iba a ser tan difícil, pero la espera se iba haciendo más larga.

Pasó casi un año y Diana se fue desmotivando, sin embargo hasta cursos de preparación para el mundo laboral, entrevistas, etc., pero aún nada de empleo relacionado con su profesión. Dada la situación, tuvo que aumentar las horas de trabajo como mesera. Ahora se sumaba otra preocupación, tenía un retraso, el temor de estar embarazada la inundaba.

La llegada de un bebé cambiaba muchos planes, sobre todo los de buscar un empleo. Por fin Diana fue entrevistada para una empresa que ya había revisado su hoja de vida, realizado una prueba psicotécnica y quedaba la entrevista. En su mente seguía dando vueltas la idea de estar embarazada pero ¿Cómo decirlo? ¿Esta era la primera oportunidad real que tenía? Pasó la entrevista y se agotaron los exámenes médicos que incluían exámenes de sangre. Sin saber cómo, Diana fue contratada, luego confirmó que el retraso había sido una falsa alarma; si no hubiera sido así y aunque el código sustantivo del trabajo diga lo contrario, seguro no la hubiesen contratado y su vida como profesional hubiese sido más difícil de comenzar.

El empleo de Diana era un contrato laboral con prestaciones sociales, estaba muy contenta, sin embargo sentía que su nuevo empleo no era bien remunerado, pero no tenía otra opción. Muchos compañeros que se habían graduado con ella ya llevaban trabajando un buen tiempo, incluso ganaban mucho más, pero ella no podía quedarse atrás. Las jornadas laborales generalmente se extendían hasta las 7 u 8 de la noche. Si era fin de mes tenía que olvidarse de los fines de semana, porque debía también trabajar y hacer cierre de mes, además sentía que si se descuidaba fácilmente podía ser reemplazada por un listado de profesionales como ella, que necesitaban un empleo y que finalmente trabajarían hasta por un sueldo menor.

Sus días estaban entonces dedicados al trabajo, transportarse hasta casa y descansar un poco para salir al otro día muy temprano; ni hablar de tener tiempo para sus vueltas personales, su novio, estudiar algo o simplemente divertirse, eso no parecía ser parte de su vida actual.

Construyendo mi futuro



Construyendo mi futuro

- Se la pasa todo el día en la calle, no viene sino a comer....¿es que cree que esto es qué? ¿Un hotel? Ahí donde me aparezca perdiendo materias Jenny Andrea.
- Mamaaaaaá yo no estoy en la calle, estoy en la biblioteca
- Claro por allá con esos teatreros, ¿quién sabe aprendiendo que mañas?

Jenny descubrió hace poco que además de gustarle hablar horas y horas con sus amigas del colegio, le encanta pasar las tardes en la biblioteca aprendiendo expresión corporal, técnica vocal, zancos y hasta acrobacia. Allí ha conocido amigos, a los que les gusta leer, estudiar, algunos ya están en la universidad. La mamá de Jenny parece brava a toda hora, pero en el fondo ella sabe que su hija es una buena pelada y que realmente está donde dice estar.

Con los talleres a los que va, Jenny ha aprendido a comunicarse mejor y a ser más calmada, a relacionarse mejor con los de su edad y también con los adultos; cuando hacen acrobacia aprende también a trabajar en equipo. Poco a poco se ha ido conformando un grupo de teatro que quiere montar una obra para presentar en su barrio.

Cómo a Jenny la conoce todo el mundo, les ayudará a vender las boletas para la obra. Dentro de un año Jenny terminará el colegio y viene pensando desde hace rato qué hacer; su madre no puede pagarle una universidad y Jenny tendrá que ayudarse mucho si quiere estudiar algo.

Mientras llega el momento de graduarse, Jenny sigue invirtiendo su tiempo en lo que le apasiona, poco a poco se ha dado cuenta que tiene muchas habilidades para vender, para coordinar grupos y realmente le gusta hablar con la gente, esto empieza a marcar un interés vocacional y con ayuda de un profe del colegio busca una técnica en mercadeo y averigua si es algo que podría estudiar y que luego le sirva para trabajar.

La mística de la oportunidad



La mística de la oportunidad

Ricardo empezó a trabajar como obrero de construcción desde los 14 años, inicialmente acompañaba a su papá y sus tíos los fines de semana, luego dejó de estudiar y le dijo al papá que quería dedicarse a trabajar, como el papá veía que se le media a todo y era muy bueno para el trabajo le dijo que tendría que madrugar, ser responsable y aportar con dinero a la casa, pensó que con eso Ricardo se desanimaría pero no fue así. A Ricardo le gustaba era trabajar y tener plata para comprarse ropa, salir a rumbear y también regalarle cosas a la novia y a veces a la mamá.

Ricardo se empezó a dar cuenta de que además de la construcción, la gente invertía mucha plata en los acabados y se entusiasmaban al ver terminado su hogar, buscó entonces un curso práctico de Drywall, y le dijo al papá que lo incluyera en los servicios que ofrecía, pero el papá le dijo que no perdiera tiempo, que eso no serviría de nada; además la gente era muy exigente con esas cosas y no iban a contratarlo, a él, que apenas estaba aprendiendo.

Ricardo como ya tenía amigos en la construcción, les contó lo que sabía hacer y algunos empezaron a mandarle clientes que querían un acabado especial en sus viviendas. Con estos trabajos Ricardo recibía un buen pago, sin embargo, no era todo el tiempo y le tocaba decirle al papá que lo empleara, quien aprovechaba para decirle que dejara de perder el tiempo y se dedicara de lleno a la construcción.

Ricardo siguió haciendo cursos prácticos de decoración, fachadas y acabados y siguió conociendo más gente en esa área. En los cursos, Ricardo vio la necesidad de asociarse con otros compañeros y así tener un grupo que ofreciera todos los servicios de acabado. Como su papá no estaba de acuerdo, no lo volvió a llamar para que trabajara con él y a Ricardo le tocó esforzarse mucho y empezar a buscar clientes, y fue así como empezó a contactar empresas, quienes le encargaban trabajos en los que era necesario contratar a otros compañeros. Ricardo supervisaba que la entrega de contratos fuera en los tiempos que le pedían, con productos de calidad, con trabajos bien hechos y así empezó a ganar reputación.

En uno de los cursos que hizo, uno de los profesores le sugirió ponerle nombre a su negocio y legalizarlo. Empezó a buscar asesorías sobre la parte jurídica, plan de mercadeo, formación en negocios. A Ricardo le pareció muy difícil la tarea de legalizarse como empresa, porque sentía que era hacer vueltas y más vueltas. Pero llegó el momento, en el que para poder contratar con empresas más grandes Ricardo tuvo finalmente que legalizar su empresa. Ahora Ricardo se convirtió en un microempresario y con su empuje, su capacidad para relacionarse con la gente, para negociar y sobre todo para mostrar el buen trabajo que podía hacer su equipo, logró continuar y posicionarse en el negocio de los acabados.

Guía de buenas prácticas

Ahora entremos en materia. Vamos a contarles algunas orientaciones que pueden ayudar a que la inclusión para los jóvenes sea cada vez más posible. Aquí empezamos con recomendaciones para nosotros mismos, pasamos luego por la familia, las instituciones de educación, las empresas, las organizaciones sociales y el gobierno.



Guía para los jóvenes

Para empezar con estas orientaciones de la guía, queremos hacerlo primero con nosotros mismos. Pues reconocemos que nosotros, los jóvenes, podemos crear barreras o tener fortalezas que dificultan o favorecen que nos insertemos en la vida social y laboral de nuestra ciudad. Entonces, ¿cómo podemos hacerlo?

Adquiriendo habilidades personales

Para todo en la vida, se requiere cultivar o desarrollar ciertas destrezas personales que nos pueden ayudar a incluirnos más fácil en el medio social y para el trabajo; pues estas habilidades son muy valoradas en el trabajo, tanto así que por ejemplo muchos empresarios prefieren mejor calidad humana que conocimiento técnico, pues éste último ellos lo pueden enseñar, pero lo humano viene desde la familia, el entorno, la educación recibida, los valores sociales y personales. Como nadie nació aprendido, podemos revisar que habilidades tenemos y cuales nos hacen falta, para intentar adquirirlas.

- **¿Soy disciplinado?**
Esa palabra que suena un poco aburridora nos puede ayudar a conseguir nuestras metas. Porque, ya sea para tocar un instrumento musical, ser buen deportista, superar un video juego o para trabajar, se requiere desarrollar unos hábitos que nos ayuden a mejorar en cualquiera de estas actividades. Porque en el mundo laboral, así sea que tenga mi propio negocio o sea empleado, hay que

cumplir horarios y objetivos, ser ordenados, y permanecer muchas horas en una misma actividad, entre otras acciones, para poder lograr los resultados deseados. Por supuesto, es distinta la disciplina si se quiere estar en una empresa, o si uno quiere ser su propio jefe o participar de una actividad deportiva o artística; por ello de acuerdo a tus preferencias deben ser tus elecciones.

- **¿Me comunico bien?**

En el mundo laboral, casi todas nuestras actividades las hacemos con alguien más, esto implica hacernos entender para poder trabajar en equipo; por lo tanto escuchar atentamente al otro, buscar que el otro nos entienda y decir las cosas de manera respetuosa y en el momento adecuado son tareas del día a día. ¿Qué nos ayudaría? Leer por ejemplo, porque además de ayudarnos a mejorar nuestra cultura general, nos ayuda a aumentar nuestro vocabulario para expresarnos mejor. También es importante tener presente que comunicarse bien, es usar un vocabulario de acuerdo al contexto en que estamos, con los amigos solemos ser más relajados (e incluso un poco vulgares), pero en espacios más formales, como en algunas empresas, utilizar estas mismas palabras no está bien visto y eso nos puede cerrar oportunidades. Por eso, sin renunciar a lo que somos hay que tener un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar. No sobra decir que hoy en día nos comunicamos más allá de lo presencial y que nuestras redes sociales también dicen mucho de cómo somos, y así como vemos la página de una empresa para conocerla, ésta también nos conoce a través de lo que publicamos en la web.

Y no olvidemos el lenguaje escrito, en algunas ocasiones se requiere aprender a escribir bien para desempeñarnos en ciertos trabajos o actividades, y no nos estamos refiriendo a la forma en que escribimos en un chat, que es casi como conversar, sino a textos más elaborados donde tenemos que explicar ideas más complicadas.

- **¿Manejo mis emociones?**

Todos somos humanos y las emociones hacen parte de ello. En ocasiones nuestras emociones nos hacen sentir en un estado de bienestar y en otras pasar por malos ratos, en los cuales a veces no nos aguantamos ni nosotros mismos. Es por tanto tarea de cada uno aprender a identificar sus emociones, por ejemplo en qué circunstancias se siente triste, alegre, enojado; ello con el fin de que estas emociones no perjudiquen nuestro proyecto de vida o relaciones. No estamos diciendo que no haya que sentir las, sino aprender a manejarlas, pues los excesos en cada una de ellas nos pueden traer problemas.

- **¿Tengo lo que llaman habilidades de pensamiento?**

Aquí hay varias cosas que nos pueden ayudar: una es no tragar entero, o tener lo que se conoce como pensamiento crítico, es decir ser capaz de investigar, analizar

y llegar a conclusiones propias. También está nuestra habilidad de creatividad, o sea de usar la razón y la pasión para intentar ver las cosas desde otros puntos de vista y encontrar soluciones distintas a problemas diversos; esto también se relaciona con la habilidad de solución de problemas y conflictos, que se trata de manejar los problemas de la vida cotidiana de forma flexible y creativa, y no enfrascarnos en los problemas sino encontrarles soluciones. Todo esto es muy importante, tanto en la vida diaria como en los espacios laborales pues en ellos se nos presentan situaciones que debemos resolver de forma autónoma. En lo laboral es muy valorado que tengamos iniciativa y seamos capaces de ofrecer soluciones en lugar de sólo esperar a recibir instrucciones.

- **¿Me relaciono bien con los otros?**

Como siempre compartimos la vida con otros es necesario aprender a relacionarnos con ellos; esto no es algo que venga, por decirlo así, de nacimiento, sino que lo vamos aprendiendo a medida que crecemos y nos relacionamos con más personas. Por tanto aprender a relacionarnos es también aprender a ceder, a negociar, a conocer al otro, a saber interactuar, a tener tolerancia a la

diversidad y no imponer siempre nuestros deseos; también aprender a elegir las personas que más nos convienen, y alejarnos con respeto de aquellas que no nos ayudan en nuestro crecimiento personal. Esta es una habilidad muy importante en la vida social y laboral, y de ello depende en gran medida, que por ejemplo podamos trabajar en equipo, lo cual es una condición en casi cualquier actividad laboral. Así mismo para hacer negocios y ser emprendedores necesitamos de habilidades para relacionarnos con los otros, para asuntos como conseguir clientes, concretar una venta, conseguir un descuento de un proveedor, arreglar un problema entre el equipo de trabajo, entre otras situaciones. Esta habilidad también se relaciona con nuestra capacidad de liderazgo, que no significa que tengamos que ser las cabezas de todo los grupos en que estamos, sino de poder ser propositivos y asumir responsabilidades de nuestras ideas y acciones en algún momento determinado.

- **¿Cuido mi salud mental?**

Esto no se trata, como creen algunos de no estar locos, ni tampoco lo opuesto a la salud del cuerpo. Salud mental es mucho más que eso y se consigue en la cotidianidad de la vida. Tiene que ver por ejemplo con solucionar nuestros problemas y

no tragármolos, y pedir ayuda para ello si es necesario. También tiene que ver con decir las cosas que sentimos de manera respetuosa, con nuestra forma de manejar las relaciones y el estrés, con tomar decisiones, y con cuidar nuestra salud en general. De lo que se trata entonces es de estar pendientes de nosotros mismos (no solo del aspecto físico), buscando mejorar nuestra vida y haciéndole frente a esas cosas que nos afectan. En general, se trata de todas las habilidades personales de las que ya hemos hablado. Aquí igualmente hay que insistir en lo importante que es tener una adecuada salud mental para enfrentar nuestro proyecto de vida, pues éste no se trata solo de conseguir el dinero para el sustento diario, sino, que hasta para conseguir este sustento se requiere de unas condiciones de salud que permitan enfrentar las dificultades que vamos encontrando en el camino; entonces, si no tenemos una salud mental fortalecida, cualquier contratiempo nos parecerá un gran obstáculo, pero si esta es fuerte, podremos hallar más fácilmente las soluciones.



Participando en nuestra comunidad

Sabemos que no a todos nos gusta participar de grupos de nuestra comunidad, pero es importante conocer los beneficios que esto nos puede traer, porque aunque no lo creas, participar en lo comunitario nos trae ventajas tanto en lo personal, como en lo laboral:

- Participar de alguna actividad cultural, artística, deportiva o social nos ayuda a desarrollar habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación, el liderazgo, la sensibilidad social. Existen opciones como clubes juveniles, semilleros deportivos, colectivos artísticos que trabajan diferentes expresiones; también están los espacios de participación social y política como las Juntas de Acción Comunal y comités de diferentes tipos que trabajan temas como medio ambiente, convivencia, entre otros. Date una buscadita a ver que hay cerca de tu casa.

- En muchos de esos espacios participan tanto jóvenes como adultos y niños, siendo entonces un espacio para el intercambio intergeneracional, es decir para aprender cosas de otras personas que no están en el mismo momento que nosotros. También participan hombres y mujeres, por tanto es

un espacio para ampliar y mejorar el intercambio entre personas de distinto género. Para las mujeres, que en muchas ocasiones se han visto marginadas de espacios de participación social, esta puede ser una oportunidad para que saquen a relucir su liderazgo y para que sus familias, compañeros, amigos y la sociedad en general, les den el lugar que se merecen.

- Estar en un grupo, también es una oportunidad para relacionarse y aprender entre personas de la misma edad, sobre todo en aquellas cosas en las que con los adultos es más difícil tratar.

- Respecto a la participación política es importante entender que no se trata de hacer politiquería con algún grupo político en particular, sino la posibilidad de participar en los procesos de cambio social del lugar donde vivimos. Muchos jóvenes están reconociendo que también tienen poder de decisión

y están perdiendo el miedo de expresar sus ideas. Seguro donde vives hay jóvenes que trabajan por el bienestar de la gente, de eso se trata la participación política y quizás tú también podrías.

- También existen los grupos informales, es decir jóvenes que se reúnen por algún interés particular, la música, un deporte, un arte. Estos, por decirlo así, no están

registrados en ninguna parte de la alcaldía, y si no te gustan mucho los formalismos puede ser una opción para ti. Participar de estos grupos también te ofrece la posibilidad de interactuar con otros, trabajar en equipo, aprender una habilidad, y divertirse.

- Participar de todas estas actividades también es una forma de alejarse de la violencia.

Construyendo mi proyecto de vida

En esta parte vamos a compartir algunos asuntos claves que nos pueden ayudar en la definición de nuestro proyecto de vida. Se trata de que respondamos algunas preguntas para orientar nuestras decisiones. Obvio, no es una camisa de fuerza, pero una ayudita no está de más:

- ¿Qué quiero hacer en mi vida?

Esta es una pregunta de esas que llaman existenciales y que se hacen a todo lo largo de la vida, pero que cuando se es joven suele ser reiterativa, pues no es uno solo el que se pregunta esto, sino que los otros también nos lo preguntan. Y no se trata únicamente del trabajo, sino en general de lo que quiero hacer con mi vida en asuntos tan diversos como la pareja, los viajes, en dónde quiero vivir, de qué quiero

vivir, cuáles son mis gustos, qué quiero, o si quiero o no estudiar, y por supuesto, cómo voy a conseguir todo esto. Muchos también lo llaman sueños, y hay que pensar cómo hacerlos realidad. Todo esto no es que uno lo tenga definido de un momento a otro y con una lista, pero vale la pena preguntárselo.

- ¿Qué puedo hacer para lograr mis metas?

Pues, las cosas no se dan por sí mismas; hay que esforzarse un

poco. La idea es entonces que cada uno identifique los pasos necesarios para lograr sus metas.

- **¿Cuáles son mis condiciones particulares?**

Es muy importante que entiendas tu situación particular, para lo que te hayas propuesto, es decir, tener claridad frente a algunos asuntos: como es el apoyo de tu familia, si tienes hijos o no, si tienes una pareja, obligaciones económicas; hasta, en el caso de los hombres, si tienes o no la libreta militar. De todo esto dependerá en gran medida como orientes tu proyecto de vida, sin el descuido de tus responsabilidades.

- **¿Para qué soy bueno?**

Con esta pregunta trata de identificar capacidades, fortalezas y destrezas personales, tanto en lo académico, como para otras cosas de la vida cotidiana (conversar, actividad física, un arte). Al obtener esta respuesta piensa cómo todo ello te podría ayudar en un emprendimiento o en un empleo.

- **¿Qué debo mejorar?**

Aunque tengas ciertas habilidades, muy probablemente eso no sea suficiente y tengas que fortalecer las que tienes o adquirir otras. Por ejemplo, para ser buen negociante no basta con tener la habilidad para hacer cuentas, hace falta también

aprender otras cosas relacionadas con el mundo de los negocios. En tu caso identifica tus debilidades, para mejorarlas y tus oportunidades para aprovecharlas.

- **¿Cómo se relaciona lo que quiero hacer en mi vida con aquello para lo que soy bueno?**

A veces soñamos con hacer cosas, pero resulta que no somos buenos en esa actividad, lo que puede traernos frustraciones; por ejemplo hay quienes quisieran ser grandes futbolistas, pero no tienen la habilidad física para lograrlo. Además de soñar también es importante ser realistas.

- **¿En qué me va (o me iba) bien en el colegio?**

Aunque a veces uno ve sorpresas, si odias la literatura no vas a querer estar en una profesión en la que tengas que leer mucho. Se trata entonces de que las preferencias en las materias del colegio nos pueden dar luces para saber en qué campo laboral me puede ir mejor.

- **¿En qué me gustaría trabajar?**

Hay muchas opciones, unas implican carreras universitarias, técnicas o tecnológicas; también hay artes y oficios y hay a quienes les gusta empezar a trabajar de una vez. Todas estas opciones son igualmente dignas y la idea no es

elegir solo por moda o por presión. Por ejemplo, si no te gusta una carrera universitaria, si no trabajar en una empresa o negocio, no tienes por qué empezar a estudiar solo por la presión del medio social que dice que hay que estudiar para salir adelante. Es mejor un negociante contento, que un universitario aburrido.

- ¿Por qué razones elijo un trabajo determinado?

Por dinero, prestigio, facilidad, porque tengo habilidades, porque me gusta. Por lo que sea, hay que estar consciente de ello y analizar si dicho trabajo sí ofrece lo que busco.

- ¿Qué opciones hay de hacer lo que quiero hacer?

No debes olvidar averiguar si aquello que quisieras hacer tiene lo que llaman mercado, es decir que haya opciones de trabajo para aquello que desees. También, qué implica poder llegar a desempeñarte en eso; es decir, puedes querer ser un artista de circo, pero donde vives puede o no haber circos, puede haber poca demanda de artistas circenses y muchos artistas; puede haber o no dónde formarse como artista; quizás haya unos requisitos para ser admitido en el circo, etc. lo importante es indagar todo lo que más puedas para tomar una decisión. Es decir, es muy importante analizar qué tipos de

trabajo está pidiendo el mercado laboral, pues si hay demasiadas personas que realizan esa labor y pocos vacantes, entonces debes prepararte para entrar en un área de trabajo muy competitiva. Algo similar sucede si lo que quieres es desarrollar un negocio, para esto también hay que analizar el mercado.

- ¿Qué tanto coincide tu proyecto de vida con tu proyecto laboral?

En la medida en que aquello que te gustaría para tu vida coincide con lo que quieres trabajar te sentirás más satisfecho. Puede que no siempre haya una coincidencia del 100%, pero la idea es que tampoco haya una distancia enorme.



Muchos jóvenes, diversos caminos

Cuando se desconocen las opciones, se puede llegar a elegir siempre lo mismo. En la elección del proyecto laboral puede pasar igual, y los jóvenes se encasillan en lo que está de moda o en lo que la gente dice que da plata. Por eso aquí te damos algunos tips para que amplíes tu abanico de posibilidades, que puede ser, en la búsqueda de empleo o en el desarrollo de una idea de negocio o emprendimiento que llaman.

La vía del emprendimiento

Cada vez es más común que nosotros los jóvenes sintamos la necesidad de ser independientes, dar empleo y tener nuestras propias empresas. En estos casos es frecuente que no quieran acomodarse al cumplimiento de un horario y hacer estrictamente lo que su jefe les diga; en todo caso es importante tener en cuenta que para ser emprendedor también se requiere mucha disciplina y aunque no se tengan jefes es muy conveniente tener a alguien que nos acompañe y oriente.

Cuando se tiene una idea de negocio se puede resultar montando más negocios de lo mismo. Por ejemplo, muchos piensan en tener una tienda, o tener un negocio donde se venda licor, porque no conocen realmente como es el mercado, lo cual puede terminar en fracaso.





Emprendedores hay muchos, refiriéndonos a aquellos que popularmente dicen “yo trabajo por mi cuenta”, y todas esas opciones son válidas. Está desde quien quiere empezar por montar una pequeña o mediana empresa, quien quiere ser vendedor de algún producto, quién aprovecha las nuevas tecnologías para hacer negocios, hasta quien quieren ofrecer un servicio a partir de algo que ya sabe (un electricista, un carpintero, un músico); en cualquier caso, siempre es importante asesorarse.

Para desarrollar cualquiera de estas ideas hay que tener paciencia, pues algunos negocios necesitan tiempo antes de empezar a dar ganancias; a veces hasta un año o dos, sobre todo, cuando son emprendimientos de oportunidad, es decir aquellos en los cuales alguien ve una necesidad en el mercado y empieza a trabajar para convertir esa necesidad en un negocio; pues para ello se necesita tocar muchas puertas, validar el producto, rediseñar, asistir a muchos espacios donde se puedan obtener contactos con redes especializadas en el tema de interés (también lo llaman networking).

Para ser emprendedor también se tienen que desarrollar habilidades específicas, por ejemplo, mejorar la comunicación, para poder expresarse por diferentes medios, ya que con esta habilidad se establecen las redes de contacto que son necesarias para la sostenibilidad del emprendimiento. También se necesita perseverancia, es decir, siempre seguir adelante a pesar de las dificultades; también se necesita pasión, convicción,

habilidad para negociar, tolerancia a la frustración, recursividad, ser propositivos

Como recomendación, ten en cuenta que para ser emprendedor toca asesorarse muy bien, pues una idea de negocio no es fácil de concretar. Hay que pensar en cosas como: ¿cuál es el producto o servicio que quiero ofrecer?, ¿quiénes podrían comprármelo?, ¿qué gastos genera esta idea?, ¿cuánta plata necesito para empezar el negocio?, ¿cómo la voy a conseguir?

La vía del empleo

En este caso también es muy importante asesorarse bien para hacer buenas elecciones y no dejarse llevar por otros que te dicen qué debes o no debes estudiar, o por creencias de que tal o cual labor es la que da más dinero, ideas que no están basadas en ningún estudio del mercado de probabilidades, y después vas a encontrar dificultades para desempeñarte en lo que estudiaste o en lo que quieras trabajar, pues a veces puede resultar que una cosa es lo que pensamos o creemos los jóvenes y otra lo que necesitan los empresarios. Para el empleo también hay diversas opciones, todas igualmente dignas, que van desde quienes realizan oficios más básicos, que en muchos casos no requieren mucha preparación, hasta aquellos que requieren de estudios universitarios.



Los oficios básicos:

Para los jóvenes que son básicamente bachilleres o incluso para los que no lo son, puede que sea más fácil encontrar trabajo en esos oficios que llamamos básicos, que en aquellos que requieren estudiar para desempeñarlos. Aquí hay que tener en cuenta, que obviamente los ingresos son menores y que es probable que haya mucha rotación, es decir que sean trabajos de corta duración y por tanto se cambien constantemente. En esto, hay que tener en cuenta, que aunque algunos trabajos pudieran realizarlos jóvenes que no hayan terminado el bachillerato, muchas empresas en todo caso

exigen que un empleado mínimo sea bachiller, por lo que es muy importante terminar la secundaria.

¿Qué recomendamos? averiguar las opciones y buscar orientación para conocer el mercado laboral o qué requerimientos tienen las empresas del sector en que quiero trabajar; cómo es el proceso de selección; cómo prepararme para la entrevista y el proceso de selección. Averigua muy bien lo más que puedas de acuerdo a tus intereses, en Internet podrás encontrar información de empresas que te interesen y así podrás conocer sus necesidades.

La educación para el trabajo:

También es verdad, que hay trabajos que aunque no requieren una formación técnica o profesional, si se necesita lo que llaman educación para el trabajo, es decir formarse en algo específico, pues no será suficiente con el bachillerato. Para trabajos como mecánica básica, peluquería, manejo de algunas maquinarias, reparación y mantenimiento de maquinarias y equipos, entre muchos otros, se necesita aprender el oficio y para ello hay lugares, entre ellos el

SENA, donde puedes aprenderlos. A veces estos trabajos no son muy conocidos o valorados por algunos jóvenes, pero la verdad es que también son muy importantes y pueden mejorarnos las opciones para tener ingresos económicos más altos, pues vamos a tener unas habilidades específicas para un trabajo, que puede ser el requerido por una empresa, grande, mediana o pequeña. En ocasiones quizás ya sepamos algo de estos oficios, pero se necesita aprender mucho más.

La profesionalización:

Una de las ventajas de esta opción es que algunas empresa prefieren jóvenes con estudios superiores porque la actitud para el trabajo y la comunicación con los demás es diferente a quienes sólo tienen el bachillerato, pues pasar por la vivencia de la educación superior también enriquece la vida en aspectos personales y puede mejorar el desempeño laboral.

En este caso, hay que tomar la decisión sobre qué se quiere estudiar, y frente a ello, hay que tener en cuenta que ser profesional universitario es solo una de las opciones, también está la opción de una técnica o una tecnología, y que incluso en algunas áreas se puede empezar el ciclo desde la técnica, pasar por la tecnología y luego el título universitario, ir obteniendo títulos graduales te puede facilitar ir consiguiendo trabajo más rápidamente y a la vez continuar tus estudios. Lo importante en este caso es elegir el sector que nos interesa, es decir, si es industrial, agropecuario, en salud, tecnológico, ciencias sociales, turismo, artístico, etc. Esto tiene mucho que ver con lo que hablamos antes, porque la idea es que coincidan nuestras habilidades personales con nuestro proyecto de vida. Por ejemplo, no sería buena elegir el sector turismo, si no tienes

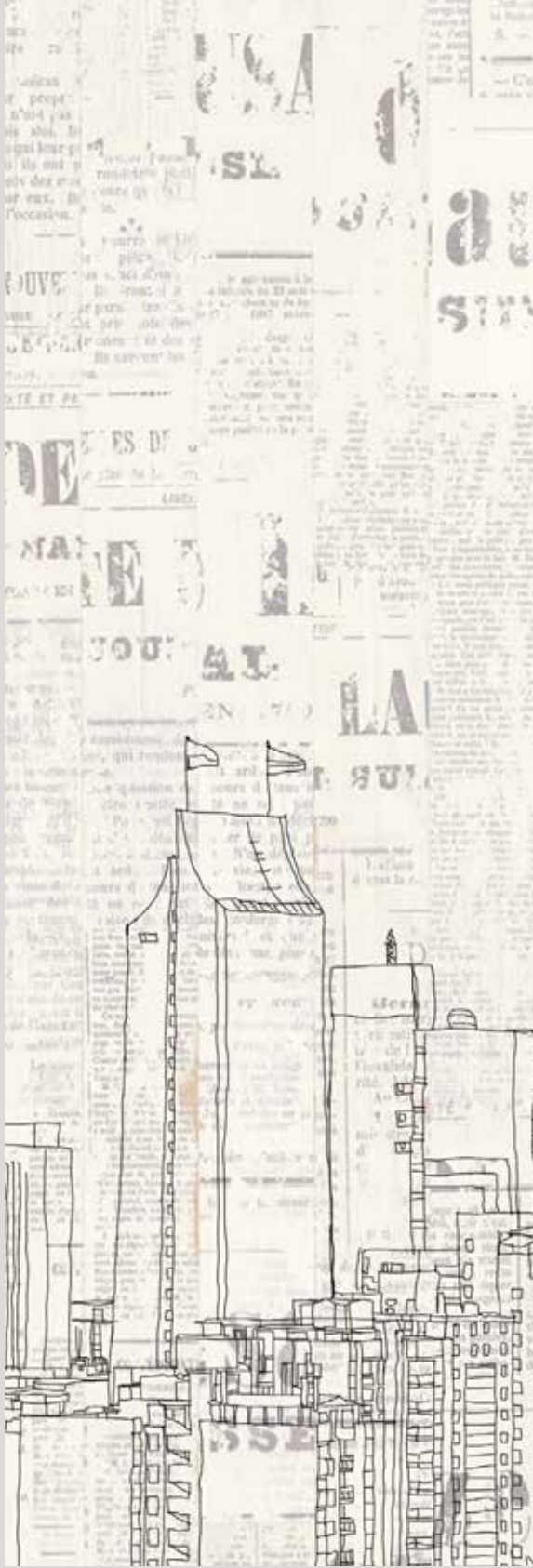
buenas habilidades sociales, que te permitan relacionarte bien con los otros.

Esta elección del sector de interés es muy importante y hay que indagar un poco más para no quedarse solo en las carreras clásicas que todo mundo conoce, pues dentro de cada área hay diversas opciones que requieren su especificidad en conocimiento y sus habilidades específicas. Por ejemplo, si a uno de nosotros le encanta el sector agropecuario, debe saber que esto no se trata sólo de cultivar o cuidar animales, y que no se puede simplemente decidir ser agrónomo o ser veterinario, que son las profesiones clásicas de este sector, sino que también implica aprender hasta de la electricidad de la granja, el cuidado y comercialización de los productos, lo administrativo, manejar una contabilidad, la transformación de esos productos, entre otros procesos. Dentro de todas estas actividades del sector agropecuario puede haber distintas opciones de profesionalización en los niveles técnico, tecnológico o universitario. Igualmente, en los demás sectores también hay diversas opciones, las cuales hay que indagar para ver en cual uno se acomoda mejor.

Otra cosa que debes considerar es que el mercado laboral para

las personas profesionales es muy competitivo, y van a encontrar muchas barreras, algunas externas, pues para ciertos trabajos hay menos vacantes que para otros, y otras dificultades que tienen que ver con nosotros mismos, por ejemplo, a veces las expectativas que tenemos son muy altas, y creemos que por ser profesionales vamos a ganar salarios muy altos, a tener contrataciones perdurables, o trabajos de mucha reputación, lo cual nos frena para aceptar ciertos empleos. Con el pasar del tiempo sino podemos conseguir trabajo las expectativas tienden a bajar y llegar al punto de “trabajar en lo que sea”, pero con un gran sentimiento de frustración. Por ello la importancia de hacer elecciones analizadas y comprender de manera anticipada las posibilidades que mi decisión laboral puede tener en el futuro.

Algunas recomendaciones prácticas son: definir el sector de interés; definir el nivel, si quiero ser técnico, tecnólogo o universitario; averiguar dónde se estudia lo que quieres y los requisitos de admisión; definir cómo voy a pagar la matrícula y demás gastos y de qué voy a vivir mientras estudio. Debo tener en cuenta que hay que esperar un tiempo para poder tener el título, y ahí sí, empezar a buscar trabajo.



La búsqueda de orientación

Como todos lo sabemos, tomar decisiones sobre qué hacer no es tan fácil, ¿qué nos podría ayudar?

Una de las recomendaciones puede ser participar en talleres de orientación laboral y preparación para el ingreso al mundo laboral donde nos enseñen cómo presentar una entrevista o cómo elaborar una hoja de vida. También podemos acudir a los servicios de intermediación laboral, que son aquellos que brindan información y orientación, no solo a las personas que buscan empleo sino también a las empresas que buscan permanentemente personal. Esto además te ayudaría a conocer más sobre cómo es el mundo laboral. Estos son algunos (puedes buscar su ubicación y otros datos en internet):

- Los puntos de intermediación laboral (PIL)
- La agencia pública de empleo del SENA
- Las cajas de compensación

Para el tema de emprendimiento, una gran ventaja que tenemos hoy en Medellín es que esta ciudad es líder en el tema y se ha planteado la innovación como uno de los pilares del desarrollo económico, por ello desde algunas entidades se han generado iniciativas que ayudan a las personas a desarrollar sus ideas de negocio innovadoras. Y como a los jóvenes nos gusta sentirnos innovadores, y que vamos a la vanguardia, todas estas nos pueden ser de gran ayuda para nuestros proyectos de vida. Aquí te contamos de algunas, en qué consisten y cómo puedes aprovecharlas¹ :

1 Fuente: <http://descubre.mdeinteligente.co/necesidades-del-emprendedor-y-en-que-lugares-puede-resolverlas-que-entidades-apoyan-el-emprendimiento-medellin/>

- **Cedezo, Centro de Desarrollo Empresarial Zonal**

Programa diseñado por la alcaldía de Medellín, abierto a todos los ciudadanos que tengan ideas de emprendimiento; centra sus servicios en asesorías, charlas temáticas, capacitación en emprendimiento, acompañamiento especializado, acceso a crédito, entre otros.

El fin es consolidar ideas de negocio y fomentar la generación de empleo en las comunas de Medellín, específicamente en 13 puntos en donde tiene presencia. Los Cedezos cumplen una función importante en la identificación de nuevos proyectos empresariales.

- **Cámara de Comercio de Medellín**

La Cámara de Comercio acompaña a los nuevos empresarios a través de un plan de emprendimiento, que incluye un esquema de registro, formalización, financiación y acciones para la creación de empresas y fortalecimiento empresarial.

También, ofrece servicios como consultorio de comercio exterior, plan padrino, charlas y formación empresarial, entre otros.

- **Parque del Emprendimiento**

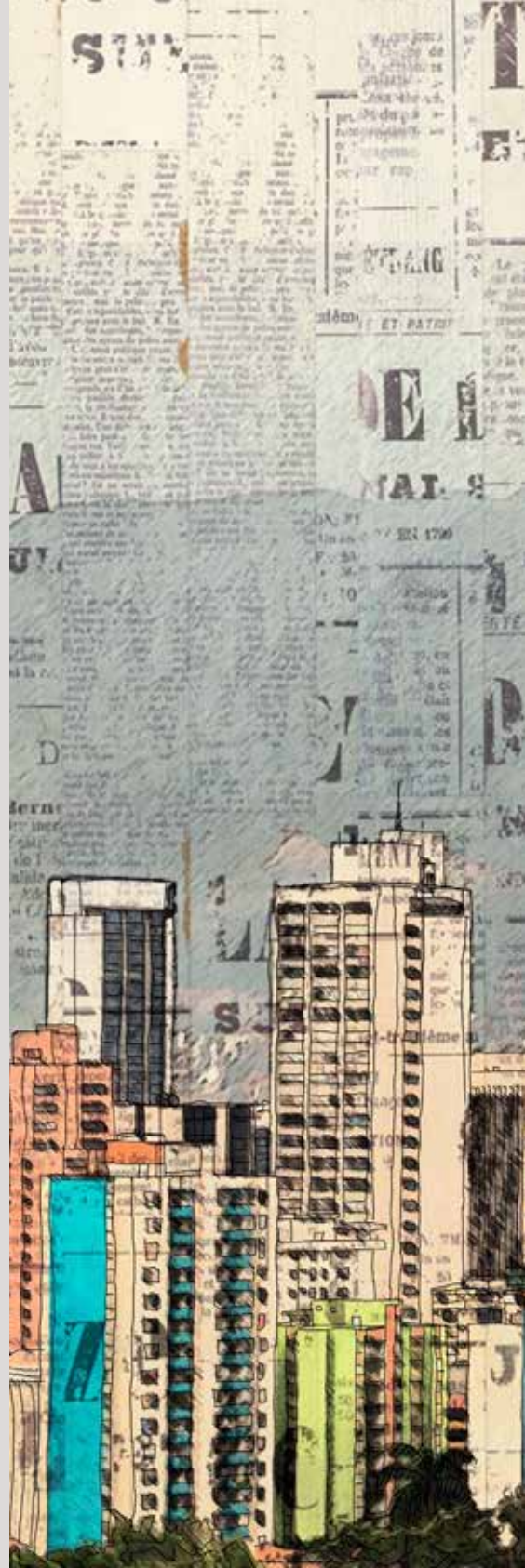
Es una dependencia de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia. Parque E es una plataforma especializada en emprendimiento, que se dedica a fomentar la cultura emprendedora y a fortalecer iniciativas y proyectos empresariales innovadores, que dinamicen la economía de la región y que se proyecten hacia mercados nacionales e internacionales.

- **Ruta N**

Creada por la Alcaldía de Medellín, EPM y UNE, es una entidad desde la cual se desarrollan distintos programas y se canalizan los recursos del municipio para ciencia, tecnología e innovación, a través de diferentes programas, concursos y estrategias que están acompañados de asesoría y capacitación. Ruta N ofrece a los emprendedores y empresarios acceso a mercados nacionales e internacionales, acceso a capital y desarrollo de capacidades empresariales para la ciencia, la tecnología y la innovación.

- **CREAME:** Incubadora de empresas

CREAME Fue creada en 1996 por 29 instituciones del orden académico, gubernamental y empresarial, es de carácter mixto y busca promover y facilitar la generación y consolidación de nuevas iniciativas empresariales, ofrece programas de formación en emprendimiento y consultoría empresarial, y realiza acompañamiento para que las empresas, que lo requieran, establezcan relaciones internacionales con otros mercados. Además, presta servicios de aceleración empresarial, que consiste en acoger las empresas que ya pasaron por un proceso inicial con el fin de incrementar la velocidad de ejecución de sus proyectos y funciones en un tiempo determinado.



Planteándonos retos para la inclusión

Todos sabemos que existen muchos mitos y creencias sobre nosotros los jóvenes que a veces nos dificulta la inclusión a la vida social y laboral.

Aquí vamos a pensarnos como emprender esta labor de tumbar esos mitos y cómo podemos enfrentar los retos del mundo actual:

• Rompiendo estigmas:

A los jóvenes se nos suele señalar en muchas ocasiones, diciendo por ejemplo, que somos violentos, que no queremos trabajar, que solo queremos estar jugando o pegados del computador, que solo nos interesa la rumba, que no somos responsables, que somos perezosos y que somos consumidores de drogas, a veces a quienes dicen esto, se les olvida que también fueron jóvenes y que fueron juzgados por asuntos similares en su época. Se les olvida cosas del pasado y repiten y repiten que “todo tiempo pasado fue mejor”. Les cuesta reconocer, que los tiempos cambian y que los jóvenes vamos cambiando nuestra forma de asumir la vida. Con un poco de paciencia y mostrando las cosas buenas que hacemos podemos ir derrumbando estas ideas sobre los jóvenes que generalizan asuntos, que si bien sabemos son ciertos en algunos casos, no lo son en la mayoría.

• Los jóvenes en las empresas:

Hay empresas que piensan que tener personal joven les crea problemas porque somos irresponsables y capaces de hacernos incapacitar para ir a un partido de fútbol o a una rumba. Sin desconocer que nos gusta divertirnos hay que separar los momentos del trabajo de los de diversión y con esto demostrar que podemos ser tan responsables como cualquier adulto. A veces también pasa, que desde la entrevista el empresario no nos ve con una buena disposición para el trabajo y seguro se hará la idea que aunque necesitemos trabajar no queremos hacerlo. Y puede que acá, influyan los estereotipos, pero también puede ser que no mostramos una buena actitud, sobre todo si no estábamos convencidos de la elección que estamos haciendo. En esto toca ser muy sincero con uno mismo y si de verdad se necesita el trabajo mostrar toda la disposición. Con una buena

actitud, demostramos nuestra capacidad de responsabilidad y generamos confianza, porque nuestra juventud no puede ser una barrera para ingresar a la empresa.

• Nuestra forma de vestir o hablar:

A por esto, y eso no está bien. Pero, miremos las dos caras de la moneda, así como le pedimos a nuestras familias, compañeros, amigos y adultos en general que respeten nuestra forma de vestir o hablar, también podemos reconocer que no siempre estas formas de ser encajan en todos los espacios sociales y que hay lugares o empresas que tienen unos códigos de comportamiento que debemos respetar. Tener claro, que hay espacios para la rumba, los amigos y el trabajo y que en cada uno de ellos existen unas formas de comportarse, de hablar y hasta de vestirse. Si se nos dificulta aceptar esto, es importante que busquemos espacios laborales que sean acordes al estilo de ropa y lenguaje, que no deseamos cambiar.

• La presión para empezar a producir dinero:

En muchas ocasiones, cuando vamos llegando a la mayoría de edad, se nos suele presionar para empezar a producir dinero y así

contribuir a las necesidades de la casa, lo que a veces implica descartar o aplazar nuestros sueños. Esto es bastante complicado de manejar, sobre todo cuando la situación económica es difícil. Aquí el reto es valorar nuestras necesidades y las de nuestra familia y a la vez intentar luchar por las cosas que nos gustan, de modo que iniciar una vida laboral no sea un obstáculo para nuestro desarrollo personal. Toca buscar un equilibrio entre las dos cosas.

• Rompiendo las barreras de género:

Como ya lo hemos mencionado, las diferencias entre hombres y mujeres, en ocasiones suelen ser una barrera para el desarrollo de nuestro proyecto de vida, especialmente para las mujeres. A ellas les puede costar más acceder a ciertos espacios laborales y sociales, por condiciones como ser madres (o poder serlo en el futuro), por estereotipos que las ubican como cuidadoras de sus hermanos o familiares mayores, o por creencias erróneas acerca de sus capacidades para desempeñarse en ciertas labores que tradicionalmente se han considerado que son para hombres. Igual les pasa a los hombres cuando quieren estudiar o trabajar en labores supuestamente

“femeninas”, y son rechazados o motivo de burla. Estas situaciones, han generado en muchos casos deterioro de la autoestima y son una barrera para la inclusión laboral.

El reto, tanto para las mujeres como para los hombres, está en reconocer y aceptar las diferencias, y asumir que tener capacidades y formas de pensar y ser distintas, no puede significar la exclusión del otro. Por el contrario puede generar oportunidades de encuentro y posibilidad de nuevos aprendizajes desde lo diferente.

En el caso de las mujeres, es importante mencionar que hay algunas instituciones que tienen como misión el empoderamiento de las mujeres y que allí pueden acudir para recibir asesoría y apoyo en sus proyectos de vida. Una de estas es el Área de Autonomía Económica de la Alcaldía de Medellín que busca el fortalecimiento empresarial de iniciativas económicas de mujeres de los estratos 1, 2 y 3, y un sinnúmero de organizaciones que tienen como objeto apoyar y acompañar a las mujeres en diferentes procesos de su vida.

• Por la inclusión entre los mismos jóvenes:

Ya hablamos de que los jóvenes de

Medellín somos muy diversos, pero esa diversidad a veces es motivo de exclusión, y empezamos a formar grupos que no se respetan los unos a los otros. Y entre nosotros mismos nos discriminamos por el barrio en el que vivimos, por las creencias, la moda, el estrato social; algunos jóvenes, ni siquiera nos podemos conocer porque hay una barrera invisible que nos nombra de distintos territorios. Sobre esto es importante romper los prejuicios y atrevernos a conocer a otros jóvenes, para intercambiar ideas y experiencias y lograr mayores aprendizajes. ¿Qué tal si pudiéramos conocer a jóvenes de otros barrios o veredas, que hacen cosas diferentes a nosotros, que estudian en lugares distintos a los nuestros, que tiene más o menos dinero, que pertenecen a otras culturas urbanas? ¿Qué crees que esto nos aportaría? ¿Qué crees que podríamos aportarles?

• Del arte también se vive:

En la actualidad es muy común encontrar jóvenes interesados en actividades artísticas diversas; ya no es solo la música y la pintura, sino también las artes escénicas, las artes asistidas por medios tecnológicos, las artes circenses, la artesanía. Para algunos es un pasatiempo, para otros es toda una apuesta de vida. Es claro que

esta es una elección difícil, pues el mercado para estas ocupaciones es más limitado; además es muy competitivo y exige desarrollar muy buena calidad en lo que se hace, pero es posible. En esto también toca asesorarse, porque tomar el arte como una profesión, exige disciplina, dedicación y hasta un buen ánimo emprendedor, pues el arte también puede ser una empresa y como tal hay que dedicarle el esfuerzo que ello requiere.

• Los no tradicionales:

Hay jóvenes con intereses muy particulares como la ecología, proyectos comunitarios o todas las alternativas que ofrecen las herramientas informáticas como el Internet, donde incluso se labora desde la misma casa. Aunque también es un medio difícil es una ventana de oportunidades para aquellos a quienes no les gusta o no son capaces de estar en medios laborales tradicionales, pero que de todos modos quieren y necesitan tener una vida laboral productiva. Muy importante que te asesores bien si quieres acceder a esta opción.

• El bilingüismo:

Hay ciertos proyectos de vida que requieren conocer otros idiomas, por ejemplo, algunas carreras profesionales lo exigen; o si quieres hacer algún oficio en un país extranjero, o para conocer sobre algunos temas de los que solo se encuentra información en otro idioma, y hasta para algunos video juegos. Lo importante del asunto es que evalúes para tu caso particular, si te conviene y si te gustaría saber otro idioma, si lo requieres para lo que tienes pensado hacer y el lugar donde quieres trabajar; la invitación es a que decidas de acuerdo a tu necesidad y no por la moda de que hay que saber otro idioma.

Guía para la familia

Nuestras familias también pueden ser una gran ayuda para el desarrollo de nuestros proyectos de vida, pero a veces pasa que no comprenden o no apoyan como quisiéramos las elecciones de vida que hacemos. ¿En qué momentos sentimos que nuestra familia, no nos apoya lo suficiente?:



Guía para la familia

- Cuando nuestros padres están más concentrados en conseguir el dinero para el sustento diario que en escucharnos.
- Cuando hay un ambiente familiar muy conflictivo.
- Cuando queremos tener una alternativa de proyecto de vida que se sale de lo común, como por ejemplo el arte o un emprendimiento, y critican nuestros intereses diciéndonos que mejor consigamos un trabajo que nos genere ingresos rápido.
- Cuando en nuestra familia hay muchas dificultades económicas y sentimos que debemos trabajar para ayudar.
- Cuando no apoyan nuestra vinculación a grupos juveniles, porque esto es visto como una pérdida de tiempo.
- Cuando nos desmotivan por su creencia de que sólo en ciertas carreras u oficios son en las que se consigue dinero, mientras que otras son sólo una pérdida de tiempo y quieren decidir por nosotros.
- Cuando ponen sus deseos frustrados en nosotros, es decir cuando quieren que seamos lo que ellos no pudieron ser y nos imponen sus elecciones porque consideran que es lo mejor para nosotros.
- Cuando nos imponen altos niveles de competitividad, queriendo que seamos sobresalientes en todo y no aceptan nuestros errores y fracasos.
- Cuando no creen o confían en nuestras aptitudes y habilidades.
- Cuando nos quiere imponer el oficio de tradición de la familia, sin que este sea nuestro deseo.
- Cuando nos sobreprotegen e infunden miedos para que no salgamos de casa a explorar oportunidades diferentes.
- Cuando frente a un embarazo nos impiden seguir estudiando, nos quitan el apoyo o nos impulsan a acceder a cualquier forma de trabajo para obtener ingresos.

Por ello queremos invitar a nuestros padres a que con acciones muy simples nos ayuden a realizar nuestro proyecto de vida. ¿Qué les pedimos?

- Que nos apoyen cuando queramos estar en actividades de tipo comunitario, deportivo o artístico. Que entiendan, que allí no perdemos el tiempo, al contrario, esto nos ayuda en nuestro proceso de formación, e incluso hasta nos puede ayudar a conseguir trabajo en el futuro, pues allí aprendemos habilidades como trabajar en equipo, o tener disciplina, lo cual nos puede ser útil en la vida y el trabajo.
- Que nos ayuden a explorar posibilidades. Sus preguntas, sus observaciones y consejos, nos ayudan a analizar las diferentes opciones que puede haber frente al estudio, el trabajo o cualquier otro asunto de nuestro proyecto de vida y así tomar mejores elecciones.
- Sabemos que hay diversas opciones: un trabajo, un negocio propio, la universidad, los estudios técnicos o tecnológicos; ninguno es mejor o peor que el otro; la idea es que nos ayuden a encontrar para qué somos buenos y qué nos gusta y de acuerdo a ello tomar la decisión

más conveniente y nos motiven a seguir adelante.

- Que nos permitan explorar. A veces no estamos muy seguros de lo que queremos hacer con nuestras vidas, pero para saberlo necesitamos probar y a veces nos equivocamos y necesitamos volver a empezar.
- Que apoyen tanto a los hijos como las hijas, sin asumir que solo por ser hombres o mujeres deban desempeñar ciertas actividades. Si es nuestro deseo hacer algo que tradicionalmente es del otro género, igualmente queremos su apoyo.
- Que nos acompañen en nuestro desarrollo personal. La tarea de educarnos no termina porque llegamos a ser jóvenes, todavía nos pueden acompañar, obviamente que no es lo mismo a cuando éramos niños, pero aún nos gusta sentir que contamos con ustedes.
- Que nuestros padres o parientes se constituyan en una red de apoyo que nos facilite los recursos económicos, emocionales y de gestión para llevar a cabo nuestro proyecto de vida.

Gua para las instituciones educativas

En la escuela se aprende a leer, a escribir, se aprende geografía, matemáticas, y muchas otras cosas, que se espera nos sirvan para la vida. Sin embargo, muchas veces, cuando los jóvenes salimos del colegio, y hasta de la universidad, tenemos la sensación de que todos esos años de ir a clases no nos van a servir de mucho para resolver las cosas cotidianas, o para nuestro ingreso en el mundo laboral. Pero es mucho lo que nuestro paso por las instituciones educativas nos puede aportar en la realización de nuestro proyecto de vida, lo importante es que estén comprometidas en formarnos no solo en lo académico, sino también en lo personal, social y para el mundo laboral. Esto es posible y necesario en todos los momentos académicos.



En el colegio. La educación básica y media

La época que pasamos en la escuela primaria y en el colegio es tal vez la que más recordamos en nuestra vida, y no siempre por lo que aprendimos en las materias, sino porque tuvimos muchas vivencias que compartimos con nuestros amigos y profesores. Estas situaciones son tan importantes, como aprender cualquier ciencia; por ello nos atrevemos a decir que gran parte del sentido de haber pasado por allí está en haber tenido un espacio para aprender a compartir con gente de nuestra edad (los compañeros) y con adultos (los profesores) y que por tanto pasar por allí es una experiencia que nos debería preparar también para la vida. Pero ¿por qué a veces está tan separado esto que vivimos, de lo que estudiamos en las diferentes materias? ¿Por qué, a veces, la escuela suele ser más un espacio coercitivo que creativo?

Lo ideal sería que pasar por el colegio nos ayudara a desarrollar nuestras habilidades, a afianzar valores, a entender la realidad del entorno en el que vivimos, a ser ciudadanos, sin que eso esté

necesariamente separado de la disciplina del colegio ni de las áreas académicas. Esta también es una forma de prepararnos en nuestro proyecto de vida.

En este sentido, queremos compartir algunas recomendaciones que se hicieron en su momento, desde el proyecto Entretejidos² desarrollado por la Corporación Surgir con el apoyo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (España) y la colaboración de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), en la comuna 13 de Medellín, y que pueden contribuir a pensarnos una educación básica y media hacia la inserción social y laboral de nosotros los jóvenes³ :

² Entretejidos fue un proyecto de Fortalecimiento de la sociedad civil de la comuna 13 de Medellín en torno a las problemáticas psicosociales derivadas del conflicto, con énfasis en la formación para el emprendimiento y la inserción laboral y social juvenil. 2013.

³ Adaptado de: Corporación Surgir. Sistematización de la Experiencia del proyecto Entretejidos. Medellín. 2013. Pág. 67-72

Pequeños cambios que nos ayudarían a mejorar nuestro proceso de inclusión social y laboral

• Volver la mirada hacia la formación del ser: esto es reafirmar que somos personas antes que cualquier otra cosa, no solo pensando en que desarrollemos un oficio en el futuro. Esto quiere decir, que aunque en el colegio se haga formación técnica, aún dentro de ella el principal objetivo es formarnos como seres humanos con capacidades para enfrentar las diversas situaciones que implica el medio laboral. Por ello, que aprendamos un oficio específico mientras estemos en el colegio no es el fin, sino el medio para que conozcamos lo que significa el mundo laboral. Es decir, si aprendemos diseño, computación, mercadeo o cualquier otra cosa, la idea es que esto nos sirva para descubrir valores, responsabilidades, intereses, formas de relacionarnos, trabajo en equipo, entre otros asuntos, que son importantes para cuando empecemos a trabajar.

• A cada rato nos dicen que debemos mejorar nuestras competencias, y aunque nosotros no somos expertos en eso, si sabemos que no se trata de seguir con los mismos esquemas de educación tradicionales, donde el profesor nos enseña algo y nosotros luego en un examen lo repetimos. La idea es que aprendamos de la experiencia y que no nos evalúen solo por lo que recordamos, sino también por lo que hacemos con eso que aprendimos y como esto nos ayuda en nuestras vidas.

• Para llevar a cabo lo anterior necesitamos tiempo; eso no es asunto de un par de clases, sino de pasar por diferentes actividades (ojalá de diferentes materias), que nos ayuden a entender, a través de proyectos, investigaciones y de la vivencia, lo que es el mundo laboral.

Para los profesores

Se trata de que existen como unos pasos a tener en cuenta para trabajar en el colegio eso de las competencias laborales: **Identificar las necesidades del colegio en temas de emprendimiento, orientación vocacional y la media técnica:** aunque se tenga ya definida la orientación del colegio respecto a lo que nos ofrecen, por ejemplo para la media técnica (es decir los grados décimo y undécimo) en muchas ocasiones esto no se ajusta a

las necesidades de orientación vocacional de nosotros. Es decir, nos hacen una oferta de educación técnica que no genera alternativas para todos; es decir si se enseña sobre mercadeo o computadores es para todos, pero a todos no nos gusta lo mismo. En todo caso entendemos que no se podría pensar en algo para cada uno, pero sí que se acerque a las necesidades e intereses de muchos y que para los demás existan opciones que nos ayuden a descubrir nuestros intereses vocacionales y podamos investigar sobre ello.

- **Trazarse unos objetivos y sus estrategias:** después de que conozcamos las necesidades de nuestro colegio la idea es que se definan unos objetivos que sean acordes con esas necesidades y se diseñen estrategias que sean coherentes. Que no vaya a ser que conozcamos bien qué es lo que se necesita, pero que resultemos haciendo otra cosa o que se generen ideas que no se pueden hacer en nuestro colegio.

- **Que las estrategias se puedan llevar a cabo en las materias:** es decir, que no vaya a ser que ahora vamos a tener una materia, por ejemplo de emprendimiento, o que los profesores tengan más trabajo del que pueden hacer. Aquí soñamos con que desde las diferentes materias nos ayuden a identificar nuestros gustos, intereses, para ir construyendo o mejorando nuestro proyecto de vida. Eso no quita que haya algunas materias técnicas según lo específico de cada colegio (informática, mercadeo, diseño, etc.), pero estas también deberían estar orientadas al proyecto de vida y a aprender sobre como es el mundo laboral.

- **Establecer un plan de acción o mejoramiento:** después de que sepamos que queremos hacer y cómo se van a organizar las diferentes materias para tratar eso de las competencias laborales; hay que ponerse de acuerdo en qué va a hacer cada uno y cómo se van a complementar en el trabajo, o mejorar lo que ya se viene haciendo. Esto se logra más fácilmente si se escribe un plan de acción que tenga las actividades, sus metas, el tiempo y los responsables de cada cosa que se vaya a hacer; y ojalá que haya un coordinador de todo el plan para que esto no se vuelva una pelotera y todos hagan lo suyo por su lado o que no se haga nada porque no hay quien dirija.

- **Implementar el plan de acción o mejoramiento:** el plan hay que llevarlo a cabo y no dejarlo en el papel, como pasa muchas veces. Lo que recomiendan

los de **Entretejidos** es que se le haga seguimiento para verificar que sí se esté desarrollando según lo previsto y para hacer las modificaciones que sean necesarias. También que se evalúe, pero no mediante un examen sino viendo qué somos capaces de hacer con lo que aprendimos.

Cómo enseñar las competencias laborales

En esta parte les vamos a compartir, lo que desde el Proyecto Entretejidos se propuso para enseñar las competencias laborales. Como verán, no se trata solo de que identifiquemos en qué nos gustaría trabajar, sino que esto se relaciona directamente con asuntos de nuestro ser; por tanto no es tan simple como averiguar qué profesiones existen, donde se estudia o se aprende esto o aquello, sino que también tiene que ver, sobre todo, con poder adquirir un buen conocimiento de nosotros mismos.

Aquí les dejamos la tabla que proponen desde el proyecto Entretejidos, que ustedes, los profesores, que saben más de esas cosas de didáctica, seguro la entenderán mejor. En ella se expone cómo planear la formación en competencias laborales articuladas a las áreas o materias académicas normales (ciencias, sociales, etc.) y las áreas o materias técnicas (diseño, comercial, computadores), en caso de que existan en el colegio. Lo importante es que lo que aprendamos, de verdad nos ayude a definirnos en nuestros proyecto de vida.



Objetivos	Conocimientos	Habilidades	Metodología	Áreas implicadas	Criterios de evaluación
1. Identificar fortalezas, debilidades y destrezas que afectan sus posibilidades de empleabilidad.	Capacidades, fortalezas y Aptitudes personales. Autoconocimiento. Competencias laborales generales.	Percepción las competencias básicas necesarias para ser en el futuro laborista. Comparar sus fortalezas, habilidades y destrezas con las posibilidades de inclusión laboral.	1. Analizar las capacidades, destrezas y fortalezas en relación con su sector laboral, educativo y de especialización. 2. Hacer un análisis de los valores personales y las habilidades académicas en relación con las preferencias vocacionales.	Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.	Identifica las competencias laborales que posee y las relaciona con las demandas del sistema productivo, según su orientación de trabajo. Evidencia diátesis del perfil vocacional.
2. Definir sus preferencias vocacionales (de tipo de sus habilidades y fortalezas). Evidencia diátesis. Al perfil vocacional.	Análisis de resultados vocales que son en base en el análisis? Intereses profesionales y valores (¿qué quiere estudiar, qué quiere hacer)? Evidencia para elegir una profesión o una labor (¿cómo son sus intereses y cuáles sus habilidades)?	Reconocer las preferencias vocacionales que pueden ser postuladas en el sistema laboral. Reflexionar las preferencias profesionales con los conocimientos que definen la inserción al mundo laboral.	1. Hacer un análisis de los valores personales y las habilidades académicas en relación con las preferencias vocacionales.	Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.	Expone una diátesis vocacional, orientada por sus habilidades académicas y valores. Evidencia compatibilidades entre áreas académicas, valores y preferencias vocacionales.
3. Definir las estrategias de inserción vocacional, orientadas para acceder al sistema productivo. Evidencia diátesis del perfil vocacional.	Demanda del mercado laboral, la oferta educativa y las especializaciones. Estrategias para la formación de un plan de mejoramiento cualitativo de habilidades y especializaciones. Indicadores del sistema productivo actualizado, el perfil que requiere según sector, reflexione sobre desarrollo personal y externo social.	Entender las necesidades de la oferta laboral y el perfil laborista para ser incluido en cada perfil. Identificar aquellas habilidades que debe fortalecer para lograr un inclusión laboral. Formular un plan de mejoramiento orientado, las demandas del mercado, las posibilidades del medio y su proyecto personal.	1. Los estudiantes indagare por aquellos perfiles al acceder para lograr el cumplimiento de sus metas.	Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.	Evidencia planes a acciones para ser incluido en el sistema productivo. Identifica estrategias de mejoramiento personal que le faciliten la inclusión en el sistema productivo. Evidencia elaboración del plan de mejoramiento personal.
4. Continuar sus preferencias, posibilidades y potencialidades para acceder al sistema productivo.	¿Cómo presentarse a una empresa? (Dispositivos de hoja de vida y currículum, cartas y presentaciones) Otras competencias para la ciudad. Aptitudinarias de la oferta educativa. Formulación de planes de mejoramiento. Otras de especialización.	Identificar las áreas que le facilitan acceder a la oferta educativa y laboral. Formular una ruta específica de mejoramiento de la empleabilidad a largo, mediano y corto plazo.	1. Dar a conocer y poner en práctica herramientas que facilitan el acceso al sistema educativo, laboral y de especialización.	Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.	Identifica claramente una ruta que le permita acceder a la oferta educativa y laboral, teniendo en cuenta sus potencialidades, posibilidades y preferencias, y las opciones que ofrece el sistema. Evidencia diátesis de ruta específica de mejoramiento de la empleabilidad.

Objetivo 1: Identificar fortalezas, debilidades y destrezas que afectan sus posibilidades de empleabilidad.

Conocimientos: Capacidades, fortalezas y Aptitudes personales. Autoconocimiento. Competencias laborales generales.

Habilidades: Percepción las competencias básicas necesarias para ser en el futuro laborista. Comparar sus fortalezas, habilidades y destrezas con las posibilidades de inclusión laboral.

Metodología: 1. Analizar las capacidades, destrezas y fortalezas en relación con su sector laboral, educativo y de especialización. 2. Hacer un análisis de los valores personales y las habilidades académicas en relación con las preferencias vocacionales.

Áreas implicadas: Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.

Criterios de evaluación: Identifica las competencias laborales que posee y las relaciona con las demandas del sistema productivo, según su orientación de trabajo. Evidencia diátesis del perfil vocacional.

Objetivo 2: Definir sus preferencias vocacionales (de tipo de sus habilidades y fortalezas). Evidencia diátesis. Al perfil vocacional.

Conocimientos: Análisis de resultados vocales que son en base en el análisis? Intereses profesionales y valores (¿qué quiere estudiar, qué quiere hacer)? Evidencia para elegir una profesión o una labor (¿cómo son sus intereses y cuáles sus habilidades)?

Habilidades: Reconocer las preferencias vocacionales que pueden ser postuladas en el sistema laboral. Reflexionar las preferencias profesionales con los conocimientos que definen la inserción al mundo laboral.

Metodología: 1. Hacer un análisis de los valores personales y las habilidades académicas en relación con las preferencias vocacionales.

Áreas implicadas: Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.

Criterios de evaluación: Expone una diátesis vocacional, orientada por sus habilidades académicas y valores. Evidencia compatibilidades entre áreas académicas, valores y preferencias vocacionales.

Objetivo 3: Definir las estrategias de inserción vocacional, orientadas para acceder al sistema productivo. Evidencia diátesis del perfil vocacional.

Conocimientos: Demanda del mercado laboral, la oferta educativa y las especializaciones. Estrategias para la formación de un plan de mejoramiento cualitativo de habilidades y especializaciones. Indicadores del sistema productivo actualizado, el perfil que requiere según sector, reflexione sobre desarrollo personal y externo social.

Habilidades: Entender las necesidades de la oferta laboral y el perfil laborista para ser incluido en cada perfil. Identificar aquellas habilidades que debe fortalecer para lograr un inclusión laboral. Formular un plan de mejoramiento orientado, las demandas del mercado, las posibilidades del medio y su proyecto personal.

Metodología: 1. Los estudiantes indagare por aquellos perfiles al acceder para lograr el cumplimiento de sus metas.

Áreas implicadas: Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.

Criterios de evaluación: Evidencia planes a acciones para ser incluido en el sistema productivo. Identifica estrategias de mejoramiento personal que le faciliten la inclusión en el sistema productivo. Evidencia elaboración del plan de mejoramiento personal.

Objetivo 4: Continuar sus preferencias, posibilidades y potencialidades para acceder al sistema productivo.

Conocimientos: ¿Cómo presentarse a una empresa? (Dispositivos de hoja de vida y currículum, cartas y presentaciones) Otras competencias para la ciudad. Aptitudinarias de la oferta educativa. Formulación de planes de mejoramiento. Otras de especialización.

Habilidades: Identificar las áreas que le facilitan acceder a la oferta educativa y laboral. Formular una ruta específica de mejoramiento de la empleabilidad a largo, mediano y corto plazo.

Metodología: 1. Dar a conocer y poner en práctica herramientas que facilitan el acceso al sistema educativo, laboral y de especialización.

Áreas implicadas: Áreas de la técnica de cada institución educativa. Áreas de formación básica.

Criterios de evaluación: Identifica claramente una ruta que le permita acceder a la oferta educativa y laboral, teniendo en cuenta sus potencialidades, posibilidades y preferencias, y las opciones que ofrece el sistema. Evidencia diátesis de ruta específica de mejoramiento de la empleabilidad.



La educación superior y para el trabajo

Nosotros queremos estudiar algo de acuerdo a nuestros intereses, pero también necesitamos saber las posibilidades que el mercado laboral nos ofrece. Ustedes, como instituciones educativas que nos ofrecen formación para el trabajo, técnica, tecnológica o universitaria, también tienen la responsabilidad de ofrecer aquello que tiene perspectivas laborales o por lo menos informarnos acerca de ello para que tomemos las decisiones más adecuadas.

Algunas cosas para considerar:

- Las empresas necesitan jóvenes formados en lo técnico, pero también en lo humano. A veces, cuando vamos a la universidad o las instituciones de formación técnica o para el trabajo sentimos que solo les importa lo académico y muy poco nuestra formación como personas, por eso las invitamos a que tomen en cuenta que también necesitamos aprender o desarrollar habilidades que nos ayuden a trabajar en equipo, a ser líderes, a relacionarnos con compañeros y jefes, a ser asertivos y a comunicarnos mejor; incluso, si lo que queremos es formar nuestra propia empresa, y ser emprendedores, debemos desarrollar otras habilidades técnicas como hablar en público, presentar un informe y hasta manejar el computador.
- Hay veces que las profesiones se van volviendo moda y nosotros los jóvenes nos dejamos llevar por eso porque creemos que no hay otras opciones, o porque pensamos que si están ofreciendo ese estudio debe ser porque hay mucho trabajo para eso. Pero no siempre es así, y después uno se siente engañado. Necesitamos que nos hagan propuestas de estudio con opciones reales, que nos cuenten de las posibilidades que hay de desempeñarnos en determinado trabajo y que la oferta se ajuste a las necesidades de nuestra ciudad. Para ello se requiere que desde las instituciones educativas y desde organismos del estado, se investigue qué es lo que más necesita la ciudad e incluso cuál es la demanda en el resto del mundo; y de acuerdo a esas investigaciones ofrecer los cupos de estudio, para que finalmente un montón de jóvenes no terminemos estudiando lo mismo, sin opciones laborales, o haciendo algo que nada tiene

que ver con lo que estudiamos, perdiéndose así todo el tiempo y dinero que nuestras familias y, a veces el gobierno, invirtieron en ello; obviamente, uno puede elegir una carrera que tenga menos opciones, si es lo que quiere, pero que uno esté enterado de ello y asuma el riesgo de la decisión.

- Existen algunas entidades que pueden darnos información sobre el panorama laboral; existe por ejemplo El Observatorio Laboral y Ocupacional del SENA que nos muestra la tendencia de las ocupaciones, incluyendo la demanda y oferta de trabajo por ocupaciones y por departamentos del país; también está El Observatorio Regional del Mercado de Trabajo RED ORMET que da a conocer el mercado de trabajo del país y sus regiones.

- También necesitamos que las materias de estudio se adapten a lo que pasa en el campo laboral, porque también nos pasa mucho que lo que estudiamos a veces es de poca aplicabilidad cuando entramos a trabajar. Está bien que tengamos que tener una formación básica de las diferentes áreas de conocimiento, pero también necesitamos que eso que aprendemos nos ayude a desempeñarnos en lo práctico y de acuerdo a las necesidades

de donde vamos a laborar, pues si no, es como si un veterinario fuera formado sólo en animales silvestres, cuando lo que más va a hacer es trabajar con animales domésticos. Aún dentro de una misma carrera lo que se estudia debe estar actualizándose, pues no son las mismas necesidades de los profesionales de hace 20 años que los de ahora.

- Eso que tanto hemos hablado sobre el proyecto de vida no termina en el colegio, y cuando uno entra en la educación superior pareciera que eso no importara mucho, cuando posiblemente sea uno de los momentos en el que más necesitamos ese acompañamiento. Y es que uno sale con muchas ideas equivocadas cuando termina de estudiar: que va a ganar mucho dinero, que va a conseguir trabajo muy pronto, que ya tiene todo el conocimiento suficiente, que ya se es doctor; y muchas veces uno termina estrellado. La universidad, el instituto de formación técnica o tecnológica, o la escuela de formación para el trabajo, también tienen la responsabilidad de ayudarnos a entender y a analizar lo que pase por fuera de sus paredes. Y no se trata de crear una nueva materia para eso, para que termine en una de esas que llamamos “de relleno” a las que solo vamos por cumplir y sacar una nota para subir

el promedio, sino de que tengamos oportunidades reales de conocer el mundo laboral (no solo durante la práctica profesional), de saber cómo se mueve el mercado, cuáles son los requisitos que las empresas están pidiendo; que nos cuenten qué están haciendo en la vida real quienes ya están trabajando, tanto en lo específico de la profesión, como en los aspectos relacionales y humanos; y que incluyan cosas tan simples como la manera adecuada de presentarnos a una entrevista laboral, cómo expresarnos o cómo elaborar nuestra hoja de vida.

- También pasa que, dentro de una misma profesión, creemos que solo hay una opción: que todos los veterinarios curan perros, todos los psicólogos curan pacientes, todos los ingenieros construyen casas o arreglan computadores, que todos los abogados defienden clientes y los administradores son gerentes de grandes compañías, todos los peluqueros motilan, los deportistas se vuelven entrenadores, los artistas pintan cuadros, entre muchos otros estereotipos. Pero la realidad es que el campo de acción de cada uno puede ser mucho mayor y la institución educativa puede informarnos sobre ello y ayudarnos a elegir y adquirir las herramientas necesarias para todas las opciones.

- Otro aspecto importante, es tener claro que en todos los trabajos hay un montón de situaciones a las que uno se ve enfrentado: que el servicio al cliente, que los sistemas de calidad, que la comercialización, que el trabajo con personas de otras profesiones; que coordinar equipos de trabajo o hacer parte de ellos. Y si uno quiere ser emprendedor y montar su propio negocio, además de lo anterior tiene que pensar, en el valor agregado de la idea de negocio, en cómo conseguir la plata para empezar, en la contabilidad, en los impuestos, en conseguir clientes, en el mercadeo, en los socios, y en otro montón de cosas que no alcanzaríamos a describir de todas las profesiones y oficios que hay. Esas son cosas que debemos considerar desde que estamos estudiando, para así formarnos una imagen más real sobre como es el campo laboral y los retos a los que nos vamos a enfrentar.

- Para lograr todo esto necesitamos profesores que nos acompañen a explorar las posibilidades y requerimientos que implican nuestra elección profesional, con contenidos conectados al mundo real.

Guía para los empresarios

Los jóvenes queremos contarle a los empresarios algunos aspectos que nos parece deben tener en cuenta para emplearnos en sus empresas y así facilitar el proceso de adaptación tanto a nosotros como a la empresa misma.



Reconociendo la experiencia juvenil.

A los jóvenes se nos señala mucho la inexperiencia por la corta edad y por no tener trayectoria laboral. Sin embargo hay muchos jóvenes que tienen otro tipo de experiencias que también pueden ser valoradas en los espacios laborales. Por ejemplo, están quienes han desarrollado trabajo comunitario, en el cual aprenden, desde la práctica, habilidades de participación, trabajo en equipo, valores como la solidaridad; además habilidades específicas según el trabajo comunitario desarrollado, como manejo de medios de comunicación, de software, técnicas de trabajo en grupo, técnicas de trabajo artístico, entre muchas otras cosas.

Esto no se suele poner en la hoja de vida porque creemos que no es valorado por las empresas, pero las invitamos a que consideren éstas experiencias como valiosas, pues nos han ayudado a mejorar como personas y hasta pueden en un momento dado, ayudarle a las empresas en muchas de sus actividades de bienestar laboral, beneficiando a la empresa y a nosotros mismos porque sentimos que podemos desempeñar otras destrezas que nos causan

satisfacción y con las cuales le podemos aportar al espacio laboral. Es posible, que ya tengan en la empresa un gran banco de habilidades que ni conocen y que podrían aprovechar para beneficio mutuo.

Otro asunto es el tema de los practicantes, a quienes casi nunca se les reconoce su práctica como experiencia de trabajo y a veces ni siquiera tienen un ingreso. Aunque la empresa nos da la oportunidad de aprender, también le estamos aportando a ella y merecemos una remuneración. Esta puede ser una experiencia de enriquecimiento para ambas partes y puede contar en nuestra experiencia laboral.

Acompañando a los jóvenes cuando inician su vida laboral

Somos conscientes de que no nos las sabemos todas, por eso necesitamos que nos faciliten la inserción en el mundo laboral. ¿Cómo creemos que pueden ayudarnos en este proceso?:

- Es necesario romper con los estereotipos que recaen sobre nosotros los jóvenes. A veces nos niegan trabajos por nuestra forma de vestir, el estrato social o por el barrio en que vivimos, pues se cree que allí solo viven delincuentes y adictos. Hay que tener en cuenta por ejemplo que de los jóvenes de Medellín el 95% no son adictos a las drogas; el 96% de las jóvenes adolescentes no quedan en embarazo o el 90% no presentan conductas agresivas severas⁴. La mayoría somos jóvenes con ganas de salir adelante desde la legalidad. Tampoco es cierto que porque seamos jóvenes y no tengamos hijos, necesariamente somos irresponsables.
- Nosotros podemos tener un conocimiento renovado de algunas cosas, pero no tenemos la experiencia que nos piden. Necesitamos la oportunidad de aprender en la práctica.
- A los jóvenes nos gusta desarrollarnos en diferentes cosas como el arte y el deporte y a veces el trabajo no deja el tiempo para ello. Si tenemos horarios y facilidades para hacer estas cosas que nos gustan y que hacen parte de nuestro proyecto de vida nos sentiremos más satisfechos y entusiasmados, tanto en la vida como en el trabajo. Si en algo podemos aportar con estas habilidades en el trabajo, mucho mejor.
- Además de obtener ingresos, como cualquier persona, esperamos que el trabajo sea un espacio de buen trato, que no sea excesivamente estresante, donde podamos llevar una vida saludable y realizar parte de nuestro proyecto de vida.
- Sobre todo, durante el proceso de iniciación en la empresa, necesitamos acompañamiento y formación para empezar esta nueva etapa, pues no siempre es fácil adaptarnos a ella.
- Sabemos de la importancia que las empresas le dan a las habilidades personales, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, etc., y nos parece valioso que así sea y que encontremos espacios dentro de la empresa para mejorar en estos aspectos.

⁴Tomado de Materias pendientes: relatos sobre trabajo y educación juvenil en Medellín. Alcaldía de Medellín- Secretaría de la Juventud. 2015.

Asumiendo la responsabilidad social de la empresa

Hay que reconocer que vivimos en una ciudad con diversas problemáticas y que las empresas también tienen un rol allí, el cual puede ser la generación de oportunidades de desarrollo para sus propios empleados en general, y para los jóvenes en particular.

Sabemos que cualquier empresa puede tener una idea del empleado ideal, pero allí llega gente real, que habita esta ciudad con todos sus contrastes, oportunidades y desigualdades. Y la empresa es un espacio al que se trasladan esas situaciones, en esa medida está llamada a contribuir, como todos, en el mejoramiento de nuestra sociedad. Los jóvenes hacemos parte de ella, y quisiéramos encontrar en el espacio laboral oportunidades para crecer como personas, poder equivocarnos y aprender de ello, pero con el acompañamiento de aquellos con quienes trabajamos.

Los jóvenes, como todos los demás necesitamos condiciones laborales dignas, que aseguren un ingreso justo, con prestaciones sociales legales. Cuando a los jóvenes

nos ofrecen trabajos temporales donde dependemos de la caridad (propinas), las empresas están contribuyendo a un mundo más injusto y desigual.

Aunque sabemos de las condiciones económicas de nuestro país, debemos avanzar hacia un mejoramiento de las condiciones laborales de los jóvenes, en las que se pueda generar estabilidad, salarios dignos, coherentes con el desarrollo personal. Como ya lo dijimos, queremos trabajar, pero también queremos desarrollarnos en otras áreas y a veces las largas jornadas de trabajo y los largos distancias de desplazamiento no nos dejan tiempo para ello.

También necesitamos mejorar las condiciones para encontrar trabajo. Cuando se hacen exigencias de años de experiencia para acceder a un trabajo nos están disminuyendo las opciones de competitividad e ingreso al mercado laboral. Sabemos que existen las políticas de apoyo al primer empleo, pero necesitamos que se lleven más a la práctica.

También queremos señalar que existen mujeres y hombres jóvenes con orientaciones sexuales diferentes, y que esto suele ser en ocasiones motivo de discriminación frente al trabajo.

Así como se piensa que hay trabajos para hombres y otros para mujeres, algunas personas tienen el prejuicio de que los hombres gay solo pueden ser peluqueros, y de que a los transgénero no les queda más opción que la prostitución. Pero la realidad es otra, Todos tenemos derecho a la equidad y desempeñarnos en cualquier profesión u oficio, según nuestras capacidades. Ustedes los empresarios pueden hacer algo al respecto: romper el estigma y darnos oportunidades laborales en igualdad de condiciones a todas las personas, sin importar la orientación sexual.



Mejorando la relación empresa – academia - sociedad

A veces, nosotros los jóvenes, nos confundimos porque una cosa es la que nos enseñan en la educación superior o para el trabajo, y otras las necesidades y situaciones que nos encontramos en las empresas a las que llegamos a trabajar.

Para nosotros es muy complicado y a veces frustrante, entender todo esto, por eso creemos que se necesita más comunicación entre las empresas, la academia y las organizaciones sociales y del gobierno. Si miramos en el aspecto social, por ejemplo, las implicaciones que tiene que nuestro trabajo sea distante de nuestra casa, en términos de tiempo de desplazamiento, porque nos resta tiempo para hacer otras cosas, quizás llegando a acuerdo entre las partes, pudiéramos hacer algo para mitigar un poco esto y hacer que el trabajo no se interponga en las relaciones sociales; una opción puede ser facilitando el transporte, o revisando los horarios, o generando condiciones para que los empleados vivan cerca de las empresas. Se escuchan experiencias de algunas fábricas que han construido barrios, ciudadelas de

vivienda para sus empleados, o si están concentrados en ciertos barrios, le generan mejores condiciones a los territorios. Esta sería una muy buena alternativa.

Respecto de las ofertas de estudio, nosotros las elegimos en parte por nuestros intereses y en parte porque creemos que ofrecen una oportunidad laboral, pero a veces nos llevamos la sorpresa de que no hay cama para tanta gente y terminamos haciendo otra cosa que no tiene que ver con lo que estudiamos. Allí también requerimos una información más real que nos ayude a tomar decisiones y a evitar frustraciones en el futuro; a veces ni nos enteramos de todas las posibilidades que existen. Y de otra parte está, que a veces las cosas que aprendemos en el estudio no nos sirven mucho en el trabajo, pues la empresa necesitaba que aprendiéramos más sobre otras habilidades.

Por todo esto necesitamos que conversen entre ustedes... y luego nos cuenten.

Con equidad de género. Las mujeres en las empresas

Hay muchas creencias erróneas que estigmatizan a las mujeres y más aún si son jóvenes, obstaculizando su ingreso o desarrollo en la vida laboral. Según el Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2012-2015, se encuentra más desempleo juvenil en las mujeres que en los hombres, y esto está asociado, entre otras cosas, al embarazo adolescente que se convierten en un impedimento para el ingreso al mundo laboral, o incluso porque a veces se piensa que es un riesgo que puedan quedar embarazadas en el futuro. ¿Qué le proponemos a los empresarios?:

- o Facilitar a mujeres jóvenes acceder a sectores no tradicionales para ellas como la construcción o la tecnología; de esta manera estarían contribuyendo a derrumbar mitos sobre sus capacidades para ciertas áreas laborales. Así mismo, facilitarles permanecer en procesos de formación que las ayuden a cualificarse en su labor y como personas.
- o También pasa al contrario, que ciertas profesiones son socialmente asignadas a las mujeres, como por ejemplo ser secretaria o hacer actividades que no suponen mucha fuerza física. Pero los hombres también pueden asumir roles que socialmente han sido adjudicados a las mujeres. Si la empresa asigna los cargos y responsabilidades por las capacidades de cada quien y no por su género, o su orientación sexual, está contribuyendo a reducir la estigmatización de género, y puede decir sin temor que es un principio de su empresa el respeto por los derechos humanos.
- o No generar discriminación a las mujeres por tener hijos o estar en edad fértil, por el contrario facilitar condiciones para que su trabajo no entre en conflicto con ser madre.
- o Cuando las mujeres además son cuidadoras de hijos u otras personas, facilitarles las condiciones para que no descuiden estas funciones, pero tampoco abandonen la vida laboral. Asuntos como el transporte, los horarios, el cuidado de los hijos, el teletrabajo, hacen la diferencia.
- o Es necesario impulsar leyes que protejan más a las mujeres y a los empresarios cuando ellas tienen hijos. De este modo se facilita el acceso de las mujeres al trabajo y los empresarios no están tan preocupados por las cargas económicas que esto genera.
- o Eliminar las brechas salariales que en algunas ocasiones hacen que las mujeres ganen menos dinero que los hombres en los mismos cargos o que no puedan escalar fácilmente a cargos de mayor responsabilidad.

Guía para las organizaciones sociales

Hay muchas organizaciones sociales que trabajan con jóvenes, unas muy organizadas, es decir con todos los papeles que se necesitan, y otras no tanto, que trabajan más con el corazón. Tanto de unas como de otras hay grandes aprendizajes sobre lo que es el trabajo con jóvenes. También nos dirigimos a ellas para que tengan en cuenta cómo es que los jóvenes de hoy participamos y algunas maneras de trabajar con nosotros.



Inclusión social en la participación informal

Hay muchas formas de hacer inclusión social de los jóvenes; antes se creía que era sobre todo a partir de que estuviéramos en algún tipo de grupo juvenil, pero eso ha cambiado. Para muchos jóvenes hay otras condiciones que rompen un poco con lo tradicional:

- No siempre nos gusta lo formal, de hecho estamos en un momento de la vida donde disfrutamos lo informal; para lo formal ya tenemos el colegio, y a veces nos basta y nos sobra y no queremos saber más de instituciones con sus papeles, sus reglas y sus horarios. Sin embargo, todo el tiempo estamos participando, es decir tomando decisiones en los lugares que habitamos, el colegio, la familia, la calle, o diferentes espacios sociales, ya sea porque nos reunimos para montar en bicicleta, porque compartimos un tipo de música, por gustos, o tendencias juveniles. Por eso el lugar para encontrarnos no es tanto la sede de una organización, sino los parques, las canchas, los espacios deportivos; desde allí también podemos participar. Estos también son espacios para el aprendizaje, por tanto los invitamos a que lleven sus proyectos a estos lugares. Obviamente también hay jóvenes a los que les gusta la participación formal, y asistir a grupos juveniles, corporaciones, pero no somos la mayoría.
- También participamos de manera informal como un acto político, es decir, para buscar el cambio de algunas cosas que no nos gustan en nuestra sociedad, como es el caso de los grafiteros que en algunos ocasiones hacen actos de resistencia civil contra la violencia; también desde el hip-hop, desde donde muchos jóvenes expresan sus inconformidades y envían mensajes a otros jóvenes. Están los que participan en acciones juveniles, de voluntariado, de servicio social; hay grupos juveniles de medios audiovisuales, de teatro, música, baile, actividades agroecológicas; esas propuestas son muy importantes porque en muchos casos los jóvenes hemos decidido hacer una participación no institucionalizada como una decisión, sino como un intento de resolver problemas de la vida cotidiana lo más pronto posible

(la comida, la recreación, el tiempo libre, la violencia...). Para las organizaciones sociales que están formalizadas, su papel aquí no es venir a convertirnos en organizaciones formales (a menos que eso sea lo que queramos), sino a insertarse en nuestro proceso, acompañándolo, apoyándolo y respetándolo.

- Otro asunto que no es desconocido para nadie, es que nos encanta la comunicación por las redes sociales de internet. Para algunos quizás esto solo sea chatear, pero para nosotros es una forma de conectarnos con los otros, y por qué no, de participar; es decir, desde allí también podemos dar nuestras opiniones sobre asuntos que afectan a los jóvenes y a la sociedad en general. Así que este es un lugar para que nos encuentren y propongan otras formas de participar.

- Los colegios son también espacios de participación social, allí no vamos solo a estudiar, por tanto este es un espacio donde las organizaciones sociales pueden llevar a cabo sus procesos, sin esperar que vayamos a sus sedes, sino que desde nuestro colegio podamos ser actores de lo que está pasando en nuestra sociedad.



Las organizaciones sociales: un espacio para el crecimiento psicosocial juvenil

Las organizaciones sociales que trabajan con jóvenes tienen muchos tipos de acciones: que el arte, el deporte, la agroecología, pero en el fondo lo que tienen en común es que allí aprendemos cosas sobre nosotros mismos y las relaciones con los otros. Queremos contarles un poco: ¿Qué hacen y qué otras cosas podrían hacer?

- Las organizaciones sociales de todo tipo (culturales, religiosas, deportivas, etc.) han sido muy importantes para llenar algunos vacíos que dejan los gobiernos, y tienen la fortaleza de que son capaces de identificar las habilidades o las necesidades en los barrios y de realizar acciones a partir del conocimiento que tienen sobre la población específica, potenciando las capacidades que ya tenemos los jóvenes. Por eso reconocemos y valoramos el trabajo que hacen con nosotros.

- El trabajo a través de la cultura aporta al fortalecimiento de los principios y los valores de la convivencia humana; que existan grupos como las escuelas de hip-hop en los barrios u otros grupos artísticos, abren las posibilidades de que los jóvenes nos integremos socialmente, sobre todo aquellos que han estado marginados de muchos espacios sociales, por razones como la violencia o la pobreza.

- En estos espacios de

participación nos juntamos jóvenes con muchas problemáticas y otros con no tantas; y esto ayuda a que unos y otros nos acompañemos, conversemos, intercambiamos experiencias, nos ayudemos. Por tanto juntar jóvenes tan diversos ya es de entrada un gran logro, pues abre posibilidades para el crecimiento mutuo y poco a poco va generando confianza para que nos atrevamos a contar nuestros problemas y pedir ayuda. Y además aprendemos de cosas que nos gustan como la música, el grafiti, el baile.

- Hay procesos donde participamos medio obligados, por ejemplo cuando nos toca hacer la alfabetización del colegio, entonces buscamos donde hacer un servicio social y la verdad eso a veces nos aburre. Pero si esa alfabetización o servicio social, también la trabajamos desde la participación en los procesos juveniles, ya no es simplemente cumplir las horas, sino también un acompañamiento social y psicológico. Cuando esto

pasa nos ayuda a resignificar esa tarea tan aburridora y quizás podemos pasar de ser pasivos a jóvenes activos.

- Un asunto muy importante para nosotros es que tengan en cuenta nuestros sueños. Entonces no se trata de por ejemplo que nos ofrezcan danza para todos, pues no a todos nos gusta; sino que nos pregunten que nos gustaría hacer y buscar los medios para facilitarlos. Por eso una recomendación para las organizaciones sociales es que se rodeen de personas muy diversas, con saberes y habilidades distintas, que puedan aportar con su tiempo y trabajo a los jóvenes, de acuerdo a nuestros intereses. Así en nuestra comunidad podremos encontrar profesionales, artistas empíricos, gente que trabaja con niños en recreación, muralistas, deportistas, etc., que pueden ofrecer su conocimiento y tiempo a los demás.

- También, frente a la necesidad de acceder a la educación superior, a veces nos queda difícil porque nuestra formación académica no es la mejor, entonces tenemos más dificultades para pasar los exámenes de la universidad. Como una respuesta a esto conocemos experiencias de preuniversitarios populares y queremos resaltarlos como

una buena práctica. Se trata de personas que tienen conocimientos en diferentes áreas y que de forma gratuita y voluntaria se ofrecen para darles clases a otros jóvenes y prepararlos para el ingreso a la universidad. A veces son estudiantes universitarios que se sienten agradecidos y quieren devolverle a la comunidad el beneficio de haber pasado a la universidad.

- A muchas jóvenes les toca “madurar biches”, como se dice popularmente, es decir desde muy temprano les toca tomar responsabilidades y ponerse a trabajar, algunos por las condiciones económicas de su casa, otros porque se volvieron padres o madres a muy temprana edad y tienen que ponerse en la tarea de criar sus hijos. Para algunos, una opción es el trabajo legal, no siempre bien pagado, y para otros el trabajo ilegal y en algunos casos, la prostitución. Sin embargo siguen siendo jóvenes y necesitan también de espacios de encuentro, de desarrollo de sus habilidades, de vivencia de sus gustos juveniles. En estos casos, el papel de las organizaciones sociales sería ayudarlos a ingresar específicamente al mundo del trabajo, quizás más temprano que a otros jóvenes.

La sostenibilidad de las organizaciones sociales juveniles

Para cualquier organización, mantenerse en el tiempo no es tarea fácil. La mayoría tienen que hacer muchos esfuerzos para medio sostenerse, algunas incluso sin nada dinero, o con muy poco. También las hay, que tienen la posibilidad de hacer grandes contratos con el gobierno, pero que aparecen y desaparecen de las comunidades, o las que tienen un trabajo de voluntariado permanente en la comunidad. En esta parte, les queremos contar algunas situaciones por las que pasan las organizaciones sociales, sobretodo, las juveniles, para sostenerse en el tiempo y lo que otras recomiendan.

- Para algunas organizaciones la clave está en no centrarse tanto en el dinero, sino en la confianza y transparencia entre los compañeros, tener pasión por lo que se hace, y claridad frente a cuál es el camino que se quiere recorrer. Esto nos lo contó una organización que trabaja a través del hip hop y en la que sus miembros son aficionados a este género musical; su pasión por la música los ha llevado hasta el trabajo comunitario, y desde allí intentan transformar su barrio y su ciudad. El sostenimiento económico de cada uno de los miembros de la organización, lo consiguen con otros trabajos y en ocasiones logran tener proyectos con la alcaldía.
- En otros casos, los procesos juveniles se caen porque solo tienen un ideal de conseguir dinero o de hacerse famoso ya sea a partir de la música o desde otra alternativa artística o social, entonces cuando no obtienen ese resultado se para o se acaba el proceso.
- En otros casos el proceso juvenil termina cuando sus miembros llegan a los 18 años, porque estos deben enfrentar una exigencia económica y empezar a trabajar. Esto no hay que verlo como si fuera malo,

simplemente hay procesos que tienen una corta vida y cumplen un objetivo que beneficia a algunos jóvenes; otros tienen una proyección más larga y se mantienen en el tiempo.

- También pasa que algunas organizaciones juveniles que tienen la proyección de convertirse en un emprendimiento social,

se terminan por falta de habilidades administrativas. Por eso este tipo de organizaciones se deben formar no solo en elaboración de proyectos, sino además en cómo hacerlas auto-sostenibles, en administración, en cómo ser competitivos para gestionar con el sector público y con otras empresas, y en cómo hacer mercadeo.



La gestión de lo social y los jóvenes

Es bastante común que muchas organizaciones sociales desarrollen acciones con nosotros los jóvenes a través de proyectos que realizan con recursos del gobierno o de entidades privadas. Esta forma de trabajo, sin negar que pueda traer muchos beneficios, también puede generar dificultades, y de eso queremos hablar un poco.

- Una de ellas es que muchos de estos proyectos que se desarrollan en las comunidades no aportan lo suficiente para el fortalecimiento de las propuestas propias de los territorios, por lo que la comunidad se siente utilizada por las instituciones que los operan o por el gobierno que las patrocina, pues, algunas veces, ciertas organizaciones se preocupan más por lograr estabilidad y desarrollo para sí misma que por lo que van a aportar al barrio. Otras sólo utilizan la imagen de los jóvenes para sus gestiones de presupuesto. Frente a esta situación pedimos respeto; sabemos que no todas hacen lo mismo, pero pedimos que sean claros sobre lo que podemos o no esperar de los proyectos y que realmente el beneficio se vea en nuestra comunidad y no nos utilicen solo para dar dizque una “capacitación” y recoger la firma para la lista de asistencia, y nosotros y la comunidad nos quedamos con los mismos problemas de siempre.
- A veces también pasa que los mismos jóvenes nos vamos acostumbrando al lado malo de los proyectos, es decir a jugarle a asistir para firmar una lista y que nos den algo material (desde refrigerios, hasta equipos deportivos y de cómputo) y empezamos a participar solo por interés de lo que nos van a dar y no del desarrollo de nuestra comunidad. Esto nos cierra algunas puertas; a la comunidad, porque pueden llegar menos proyecto que los beneficien; y a las instituciones, que sí desarrollan los proyectos y que sí tienen intereses verdaderamente constructivos, pues no encuentran el respaldo de la comunidad por no traer los regalos ya mencionados.
- Otra de las no muy buenas prácticas que a veces dejan los proyectos, es la falta de seguimiento a los procesos. Nos forman a los jóvenes en conocimientos que nos apasionan y nos motivan para salir adelante, pero a mitad del camino,

nos dejan a la deriva y no nos dejan lo suficientemente fortalecidos para que podamos continuar solos, ya sea con una práctica de integración juvenil, o incluso con un proyecto u oficio que nos genere ingresos.

- Además, estos proyectos suelen tener duraciones muy cortas, nos acompañan unos cuantos meses, interrumpen y luego vuelven. Eso nos va cansando un poco porque uno apenas se está empezando a entusiasmar y el proyecto ya se está acabando. Y uno entiende a las instituciones, pues ellas también viven sus propios problemas: los proyectos tienen un periodo de plazo para aprobarse, para acomodarse en términos legales y tienen un tiempo de ejecución, y en un periodo de pocos meses no es suficiente para decirle a un grupo de muchachos con una problemática social compleja, por ejemplo de combos, que se salgan de ahí, pues todo en la vida es un proceso, y como puede haber muchachos que en poco tiempo respondan al proyecto, hay otros que se pueden demorar un año, o dos o tres, o más. En los problemas sociales los tiempos no los ponen los proyectos si no las comunidades.

- A veces estos proyectos parecen escuchar la voz de los jóvenes, pero si nuestras

propuestas no se materializan eso hace caer la participación. Es que a veces no se confía en nosotros y nos ponen a opinar, solo como por decir que participamos, pero a la hora de hacer las cosas son los promotores del proyecto los que las hacen, pues les da miedo que los jóvenes manejen algún recurso, o porque creen que no lo sabemos administrar. Si no nos empoderan no puede haber una participación que sea un poco más sostenible.

- Resaltamos además la importancia de que se tenga en cuenta una perspectiva de género que incluya tanto a mujeres como a hombres dentro de sus diferencias.

Gufa para las organizaciones del gobierno

A veces el Estado es el más criticado en todo esto de lo que se hace por los jóvenes, pero desde las organizaciones del gobierno nacen muchas iniciativas que han dejado grandes aprendizajes y buenas prácticas a replicar. En esta parte queremos, por una parte resaltar esas buenas prácticas, y por otra, llamar la atención sobre aquellas acciones que de pronto no son muy acertadas y que podrían modificarse.



Un poco de desesperanza

No es un secreto que siempre ha existido desconfianza de la población con las organizaciones del gobierno, y en muchos de nosotros los jóvenes, diríamos, incluso que más que desconfianza hay apatía. Pero esto viene de parte y parte; de los jóvenes, que no nos acercamos suficiente como para conocer y sacar nuestras propias conclusiones sobre el gobierno y nos quedamos con el imaginario que ya tenemos y con nuestro rechazo a todo lo que suene “oficial”; y del gobierno, que en ocasiones, se queda con la visión y los estigmas que hay sobre nosotros, y con la idea de que si no nos mantienen ocupados, somos peligrosos y propensos a hacer daños y a coger “vicios”.

Algunas prácticas que proponemos se revisen para el cambio:

- En los últimos años, el gobierno, ha trabajado mucho por la educación de los jóvenes, pero menos para generar opciones para la inclusión laboral; sabemos que esto es lo más difícil, pero nos genera desilusión cuando vemos que estudiar lo que nos gusta no necesariamente nos lleva a conseguir un trabajo y no va a mejorar nuestra calidad de vida; más aún, si como ya lo dijimos, las propuestas educativas a veces no conversan con las necesidades del mercado laboral.
- También ha pasado que nos han generado expectativas, por ejemplo, para la microempresa, y participamos en procesos formativos, pero a la final esto no resulta ser serio y a algunos solo les dan equipos electrónicos que no tienen nada que ver con su idea de negocio. Esto nos deja la sensación de haber sido utilizados solo para cumplir con las metas de asistencia en los proyectos.
- La discontinuidad de las acciones también nos va cansando. Cuando los procesos se interrumpen, muchos jóvenes tenemos que volver a la misma situación de antes en la que no teníamos ningún apoyo para salir adelante.
- A quienes nos gusta el arte, a veces tampoco nos va mejor. Pues aunque participamos de eventos promovidos por el gobierno, la mayoría

de las veces no hay un reconocimiento económico por nuestro trabajo, solo se lo hacen a quienes ya tienen mucha trayectoria. Esto desmotiva, porque tanto los unos como los otros requerimos no solo de aplausos, sino también de recursos para seguir nuestro trabajo.

- A veces también sentimos que los proyectos que se desarrollan en las comunidades no aportan lo suficiente para el fortalecimiento de las propuestas propias de los territorios sino para las organizaciones sociales o del gobierno que las realizan, por lo que nos sentimos utilizados, pues pasamos a ser solo un número más dentro de la gestión de estas organizaciones.

Generando confianza entre los jóvenes y el gobierno

Pero frente a la desesperanza siempre hay que hacer algo y no simplemente seguirnos quejando de lo mismo. Además, también hemos visto buenas prácticas en entidades estatales que rompen un poco con esa idea de que todo lo que viene del gobierno es malo. Sabemos que no es bueno generalizar porque dentro de todas las organizaciones, sean o no del estado, hay personas “buenas” y “malas”, hay gente que roba y gente honrada, personas que sólo llegan a formar conflicto y a discutir, pero también hay gente que trabaja y le “mete la ficha”. Por ejemplo, ha sido una buena práctica todo lo que se ha hecho para conectar más a los jóvenes con las instituciones del gobierno para diferentes temas: la educación, la recreación, la salud; los programas

de becas de estudios, los servicios amigables para jóvenes, los programas de recreación y deporte del INDER, programas de ecología, emprendimiento, ciencias, son una muestra de ello. Con estas propuestas, es posible convertir las necesidades de los jóvenes en posibilidades concretas que les ayuden a mejorar sus habilidades, acceder a recursos, poder estudiar, utilizar adecuadamente su tiempo libre, entre otros beneficios. Si quieres saber más de ofertas para jóvenes en Medellín puedes consultar en: www.medellinjoven.com

Algo muy bueno, que también se ha hecho, ha sido capacitar a los funcionarios públicos sobre quiénes somos los jóvenes, que

nos caracteriza, como vivimos, cuáles son nuestros sueños y necesidades. Durante estos procesos de formación, sabemos que se evidenciaron muchos prejuicios con relación a nosotros los jóvenes, generados por nuestra forma de hablar o vestir, por creencias relacionadas con que ser joven es ser ladrón o drogadicto, pero el objetivo precisamente de propiciar esos encuentros con los funcionarios públicos es mostrarles que más allá de esos imaginarios tenemos un montón de potencialidades. Romper con esos estereotipos fue ayudarle a los funcionarios a bajar la guardia contra los jóvenes y acercarlos como actores de inclusión social, porque el mundo social y laboral no puede ser sólo para quienes se visten bonito y estén bien peinados, sino también para quien esté tatuado, para el que habla distinto, que muchas veces son quienes más lo necesitan, o quienes están más preparados para hacer determinada actividad. Buenas prácticas como estas nos abren posibilidades a los jóvenes y nos pueden ayudar en nuestro proyecto de vida.

Otro ejemplo de buena práctica, es cuando se trabaja sobre la resiliencia, más aún, una cosa que los expertos llaman resiliencia ecológica, que en palabras de nosotros los jóvenes, es la capacidad

que podamos tener para usar los recursos que tengamos en nuestro medio para hacer las cosas bien, respetando a los otros y a nuestro entorno, para superar nuestras adversidades. Con relación a esto la Secretaría de Juventud tiene una experiencia muy bonita: se trata de los tutores de resiliencia, que son personas capaces de conectarse con nosotros los jóvenes, más que desde el saber, desde el sentir, generando una relación bondadosa de autoridad, que nos ayuda a ver la vida con otros ojos y a encontrarle salida a nuestros problemas.

Otro asunto que queremos mencionar, es que muchas organizaciones del gobierno se acercan a nosotros sin arrogancias y primero indagan qué cosas estamos haciendo los jóvenes y luego nos ofrecen ayuda de acuerdo a nuestros intereses; esto nos parece muy bueno, porque nos fortalece y nos deja en libertad de continuar nuestro proceso. Una muestra de esto, es el programa de Clubes Juveniles, que busca el fortalecimiento de nuestros grupos desde lo organizativo, la gestión de recursos, la administración.

Avanzando hacia la coherencia

Ya hemos visto algunas buenas y malas prácticas, pero no es hora de quedarnos ahí, es hora de avanzar juntos. ¿Qué pedimos?

- Qué sean personas preparadas quienes realicen los procesos formativos.
- Que se haga formación para la inclusión social o laboral y se nos haga acompañamiento.
- Que cuando los proyectos incluyan entrega de insumos y equipos, estos sean acordes con nuestras necesidades y las de nuestro territorio.
- Que se reconozcan las diferencias de género.
- Que se planifiquen bien las acciones y que sus objetivos estén más allá de sólo cumplir metas en números o presupuestos.
- Fomentar la participación juvenil desde la motivación de saber que están haciendo algo para sí mismos y para su comunidad, y con claridad frente a que los recursos que se entregarán no son para beneficio propio sino para el de su barrio o institución. Esto generará en nosotros una mejor visión de lo social.
- Que se realicen proyectos a largo plazo y con continuidad. Teniendo en cuenta las dinámicas de la comunidad.
- Tener en cuenta siempre las agendas de la comunidad para programar las acciones.
- Hacer políticas públicas que se materialicen y se conviertan en una excelente práctica social.
- Que desde las entidades del gobierno se planteen propuestas para jóvenes que de pronto no estén organizados o no pertenezcan a grupos juveniles, porque sólo el 1.7% de todos los jóvenes de Medellín, pertenece a algún tipo de organización. O que se indague por esas otras acciones individuales o de grupos juveniles que no están legalmente constituidos, pero que hacen cosas por iniciativa propia y “por amor al arte”, para que sean incluidos.

- Otra cosa que pedimos, es que tengan en cuenta que hay formas de expresión que nos mueven más, que no siempre puede ser el trabajo con cartulina, marcadores y cinta; por ejemplo el arte, la ecología, las ciencias, el deporte, todo lo que tenga que ver con internet, sobre todo las redes sociales,. Así que para “encarretarnos” se necesita acudir a todas estas cosas y a partir de allí plantear la reflexión que propone cada proyecto específico.

- A los jóvenes nos gusta producir contenidos comunicacionales que nos identifiquen; generar relación con otros jóvenes; analizar los problemas de donde vivimos; generar una red social para intercambiar experiencias entre nosotros sobre algún tema de interés; involucrarnos en las decisiones políticas de donde vivimos; evitar que nos involucremos en actos violentos; que nos apoyen para evitar que tengamos problemas con las drogas o la sexualidad o cualquier otro objetivo que se proponga para trabajar con jóvenes.

- Que se tengan en cuenta nuestra individualidad, porque no a todos nos gusta trabajar en grupo, o por lo menos no siempre; por eso también

requerimos espacios individuales. Y no estamos hablando de un psicólogo que nos atienda porque tengamos alguna enfermedad mental (si la tuviéramos también lo necesitaríamos), sino más bien de que se nos ofrezcan espacios para encontrarnos con nosotros mismos, para ser escuchados, o simplemente donde podamos expresarle o contar nuestras ideas o experiencias a alguien, porque a veces nos da pena hacerlo en público.



El capital social de los jóvenes

Las personas somos el gran capital de esta sociedad y por tanto podemos ser parte de la solución a los problemas que nos aquejan. Pero los jóvenes no podemos solos, sabemos que nos faltan cosas por aprender y que por eso necesitamos trabajar juntos. Si hablamos en clave de buenas prácticas, ¿cómo creemos que nos pueden ayudar?:

- Somos muchos los jóvenes que estamos en situación de riesgo para el consumo de drogas, o de vinculación a grupos armados ilegales, que a la vez estamos haciendo cosas para enfrentar estos riesgos y salir adelante, por eso necesitamos su apoyo con planes, proyectos, políticas públicas que reconozcan nuestro esfuerzo y nos den garantías para realizar nuestro proyectos de vida.
- En casi todos los barrios hay grupos de jóvenes que realizamos trabajo por la comunidad, desde la cultura, el deporte y muchas otras manifestaciones, ayudando para que otros jóvenes, e incluso niños, no se vinculen con la ilegalidad. Queremos que valoren este esfuerzo, que las organizaciones (sociales y del estado) aprovechen nuestra capacidad de trabajo y los recursos humanos que tenemos y nos vinculen a sus proyectos, pues ya que conocemos el contexto, podemos hacer muchas de las actividades que a veces se contratan con externos.

Nuestro llamado, entonces, es a las organizaciones del gobierno para que tengan en cuenta todo ese capital que representamos los jóvenes, que confíen en nuestras capacidades y nos acompañen en los procesos.



Las propuestas de inclusión para Las mujeres

Como lo mencionamos anteriormente, las diferencias de género a veces no son muy tenidas en cuenta, y en especial, lo que atañe al proyecto de vida de las mujeres. Es claro, que tanto los hombres como las mujeres requieren contar con las mismas oportunidades de acceso y disfrute de sus derechos, pero con una mirada diferencial, y esto aún no es muy visible en algunas entidades del gobierno. No es que no exista, pero todavía falta. Y es que hay situaciones particulares que tienen

que ver con la condición de ser mujer, relacionadas por ejemplo, con si se es una joven cuidadora, o si se es mamá, o puede y quiere serlo en un futuro; con una autoestima que es diferente desde el ser mujer, con la su salud mental, entre otros aspectos.

Muchas mujeres, por ejemplo, desean hacer parte del mercado no tradicional, desde el emprendimiento de negocios alternativos, culturales, medio ambientales, artísticos y/o

políticos que les posibilite seguir una pasión, un deseo, una opción de vida que les cambie la dinámica social y les abra la posibilidad de generar ingresos. Esto es algo sobre lo cual se debe trabajar más para que cada día sea una realidad para más mujeres.

En este sentido, y para plantearlo como una buena práctica, queremos

resaltar una experiencia que merece ser contada, y es el trabajo que se realiza desde la Secretaría de las Mujeres, con un programa que se llama Autonomía Económica, el cual le brinda a las mujeres herramientas para tener una vida con todas las dinámicas que ello implica y equilibrando esas brechas entre ser hombre y ser mujer.



Elementos Comunes

Ya para ir finalizando y no cansar demasiado con tanta carreta, tenemos unas recomendaciones finales para las diferentes personas e instituciones que trabajan en esto de la inclusión social y laboral juvenil.

- No hay un punto en el que termina el proceso de inclusión social y empieza el laboral. Los dos son un continuo. Ambos vienen entrelazados, desde que somos niños, y no se detiene; por eso necesitamos acompañamiento permanente y constante en los diversos espacios en que nos movemos (la familia, la escuela, el grupo deportivo o artístico, el social, el político).

- El proceso de inclusión social y laboral se trata de prepararnos para la vida y formarnos como personas.

- Es necesario cambiar la idea de que a los jóvenes se nos deben ofrecer actividades sólo para que estemos entretenidos; queremos acciones que ayuden a resignificar nuestro papel en la sociedad.

- A los jóvenes nos gusta que nos reconozcan por las cosas positivas que hacemos y encontrar afecto, protección y un lugar en el mundo; esto nos motiva para la participación y vinculación con nuestra comunidad; de ahí la importancia de tener espacios para mostrar lo que hacemos.

- Es necesario que todos nos pensemos y hagamos cosas para

que la inclusión social y laboral de los jóvenes, tenga en cuenta las diferencias de género.

- Condiciones como la raza, la discapacidad, el desplazamiento, la orientación sexual, la pertenencia a ciertos grupos o movimientos juveniles, puede ser motivo de exclusión; por el contrario habrá que aprovechar estas diferencias para enriquecer los espacios de encuentro sociales y laborales.

- Escuchar y aprender de nosotros los jóvenes es un elemento clave para construir las propuestas de trabajo con juventud.

- Hay que reconocer las formas alternativas de ser joven y de ejercer lo laboral. Valorar propuestas juveniles diferentes, como aquellas que giran alrededor del arte.

- Se habla mucho de habilidades, pero no se trata de convertirlas en cursos que duran algunas horas; sin desconocer que estos pueden ser importantes, también hay que tener la oportunidad de poder vivenciarlas.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín Secretaría de Juventud. (2015). Plan estratégico de juventud de Medellín 2015-2027. Medellín Colombia: Alcaldía de Medellín.

Alcaldía de Medellín Secretaría de Juventud. (2015). Carrera de obstáculos: crecer y resistir relatos sobre seguridad y convivencia juvenil en Medellín. Medellín: Litomedellín S.A.

Alcaldía de Medellín (2013) Índice de Desarrollo Juvenil y línea de base. Medellín 2011-2012. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.

Alcaldía de Medellín Secretaría de Juventud. (2015). Materias Pendientes Relatos sobre trabajo y educación juvenil en Medellín. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.

Botero, J.C. Páez, E. (2013) Informe final de evaluación cualitativa del Proyecto Entretejidos. Corporación Surgir.

Canal RCN. Capítulo 29 de junio la fiebre del mundial. Recuperado de <http://www.canalrcn.com/programas/especiales-pirry/videos/capitulo-29-de-junio-la-fiebre-del-mundial-15801>.

Corporación Surgir. (2013). Sistematización Experiencia Proyecto Entretejidos. Medellín: Corporación Surgir.

Corporación Surgir. (2012). ENTRETEJIDOS. Programa de fortalecimiento institucional a organizaciones juveniles. Medellín: Corporación Surgir.

Corporación Surgir. (2011) Informe final: RedFormemos. Programas de Cooperación al desarrollo. Medellín.

Lira Ema Rodríguez Castrillón. (2015). Guía de buenas Prácticas en los Programas de Incorporación Sociolaboral de las Entidades de la UNAD. Madrid: UNAD, Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente.

Medellín cómo vamos. 10 años (2016). Informe de Calidad de Vida de Medellín 2012-2015. Medellín.

Rodríguez, J. Arcila, C. Arango, M. (2011) Informe final, evaluación externa final.

San Martín, J. (2010) Prevención de factores que conlleven al consumo de sustancias psicoactivas y violencia escolar aplicando como estrategias las competencias ciudadanas.

Secretaría de Juventud. Alcaldía de Medellín. (2015). Medellín, una ciudad de jóvenes que abren las alas. En Ciudad Caleidoscopio (154). Medellín: Alcaldía de Medellín.

Secretaría de Juventud de la Alcaldía de Medellín. (2015). El camino y los aprendizajes de las lecciones de vuelo. Proyecto Ícaro. En Jóvenes: Un fuego vital (241). Medellín: Alcaldía de Medellín.

Infográfico

Fuentes:

Plan estratégico de juventud 2015-2027. Alcaldía de Medellín Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2012-2015

Carrera de obstáculos. Alcaldía de Medellín, 2015

Índice de desarrollo Juvenil. Alcaldía de Medellín, 2011-2012

